



PALABRA ✚ VIVA

MISAL DIARIO - AÑO 3 Nº37

Nuestra Señora María Reina

Con las oraciones diarias de cada día y la misa de la memoria de Nuestra Señora de los Dolores.



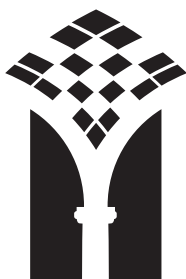
ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

SEPTIEMBRE - 2020

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

SEPTIEMBRE 2020
CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año III, Número 37

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García.
MONICIONES: Comisión Diocesana para la Pastoral Litúrgica - **DIMENSIÓN DIOCESANA PARA LAS PUBLICACIONES Y TEXTOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL Y PORTADA:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac. **IMAGEN DE PORTADA:** La Dolorosa (1785 - 1790), autor: José Camaron Boronat, Oleo sobre lienzo, Valencia.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.
Tel. 01 (999) 923 03 89, 928 68 52, 286 93 06 y 2869368

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: LIBRERÍAS CATÓLICAS. Tel. 01 (999) 924 14 14

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA



ÚNETE Y CUIDATE

**¡Todo esfuerzo trae su recompensa,
tengamos fe y actuemos con sensatez!**

Usa el cubrebocas,
lávate las manos
invita a otros a cuidarse...
**¡Entre todos podemos
salir adelante!**



NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES



Durante el año, dos veces, la Iglesia conmemora los dolores de la Santísima Virgen: la Semana Santa, en la Pasión y el 15 de septiembre.

La primera de estas conmemoraciones es la más antigua, puesto que se instituyó en Colonia y en otras partes de Europa en el siglo XV y cuando la festividad se extendió por toda la Iglesia, en 1727, con el nombre de los Siete Dolores, se mantuvo la referencia original de la Misa y del oficio de la Crucifixión del Señor.

En la Edad Media había una devoción popular por los cinco gozos de la Virgen Madre, y por la misma época se complementó esa devoción con otra fiesta en honor a sus cinco dolores durante la Pasión. Más adelante, las penas de la Virgen María aumentaron a siete, y no sólo comprendieron su marcha hacia el Calvario, sino su vida entera.

Por otro lado, bajo el título de la Virgen de la Soledad o de los Dolores se venera a María en muchos lugares. La fiesta de nuestra Señora de los Dolores se celebra el 15 de septiembre y recordamos en ella los sufrimientos por los que pasó María a lo largo de su vida, por haber aceptado ser la Madre del Salvador.

Este día se acompaña a María en su experiencia de un muy profundo dolor, el dolor de una madre que ve a su amado Hijo incomprendido, acusado, abandonado por los temerosos apóstoles, flagelado por los soldados romanos, coronado con espinas, escupido, abofeteado, caminando descalzo debajo de un madero astilloso y muy pesado hacia el monte Calvario, donde finalmente presencié la agonía de su muerte en una cruz, clavado de pies y manos.

María saca su fortaleza de la oración y de la confianza en que la Voluntad de Dios es lo mejor para nosotros, aunque nosotros no la comprendamos. Es Ella quien, con su compañía, su fortaleza y su fe, nos da fuerza en los momentos de dolor, en los sufrimientos diarios.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de



Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**



En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

**que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa
María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado,
muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó
de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de
Dios, Padre todopoderoso.**

**Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu
Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón
de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.



Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**



Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congrege en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Obispo Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+ Recuerda a tu hijo (hija) **N.**, a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.



+Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo, San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.



FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

**Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.
Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antifona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice:

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien:

Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien:

En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien:

En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.



1 de Septiembre

MARTES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO
MISA POR LA IGLESIA PARTICULAR

MR. pp. 1095 - 1096 (1087 - 1088) / Lecc. II: pp. 749 - 751.

*Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Apo 1, 5-6*

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El hombre con su sola inteligencia no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios. En cambio, el hombre espiritual puede juzgar correctamente todo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **2, 10b–16**

Hermanos: El Espíritu conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios. En efecto, ¿quién conoce lo que hay en el hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Del mismo modo, nadie conoce lo que hay en Dios, sino el Espíritu de Dios. Nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que procede de Dios, para que conozcamos las gracias que Dios nos ha otorgado. De estas gracias hablamos, no con palabras aprendidas de la sabiduría humana, sino aprendidas del Espíritu y con las cuales expresamos realidades espirituales en términos espirituales.

El hombre, con su sola inteligencia, no puede comprender las cosas del Espíritu de Dios, porque para él son una locura; no las puede entender porque son cosas que sólo se comprenden a la luz del Espíritu. Pero el hombre iluminado por el Espíritu puede juzgar correctamente todas las cosas, y nadie que no tenga el Espíritu lo puede juzgar correctamente a él. Por eso dice la Escritura: *¿Quién ha entendido*



el modo de pensar del Señor, como para que pueda darle lecciones?
Pues bien, nosotros poseemos el modo de pensar de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 144

R/. *El Señor es justo y bondadoso.*

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino. Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones. **R/.**

El Señor es siempre fiel a sus palabras y bondadoso en todas sus acciones. Da su apoyo el Señor al que tropieza y al agobiado alivia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R/. Aleluya, Aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R/.**

EVANGELIO

Sé que tú eres el Santo de Dios.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *4, 31–37*

En aquel tiempo, Jesús fue a Cafarnaúm, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Todos estaban asombrados de sus enseñanzas, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo y se puso a gritar muy fuerte: “¡Déjanos! ¿Por qué te metes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé que tú eres el Santo de Dios”.

Pero Jesús le ordenó: “Cállate y sal de ese hombre”. Entonces el demonio tiró al hombre por tierra, en medio de la gente, y salió de él sin hacerle daño. Todos se espantaron y se decían unos a otros: “¿Qué tendrá su palabra? Porque da órdenes con autoridad y fuerza a los espíritus inmundos y éstos se salen”. Y su fama se extendió por todos los lugares de la región.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, vamos a ver cómo la gente siente admiración por la manera en que Jesús enseña y cómo obra con autoridad al sanar a un hombre poseído por un demonio impuro. Él se impone sobre las fuerzas del mal, que quieren dominar al hombre. Él ejerce el señorío que devuelve a cada cual su dignidad. Jesús enseñaba a la gente, y es increpado por un hombre endemoniado, el cual le pregunta: ¿qué quieres de nosotros Jesús Nazareno? ...Sabemos quién eres: El Santo de Dios. Esta pregunta "¿Qué quieres de nosotros?" la podemos comprender desde la acogida o desde el rechazo. Desde la acogida supone una apertura a las enseñanzas del Maestro, una acogida a Dios, un dejar sembrar en nosotros los valores del reino de Dios. Pero también está la versión del rechazo. El endemoniado sentía miedo, y por eso le pregunta a Jesús: "¿Has venido acabar con nosotros?". Un endemoniado es una persona poseída por el rechazo a Dios, descentrada, sin un horizonte claro, enferma, no hace uso de la palabra desde la razón, sino que vuelca su ira sobre lo que pronuncia, por eso grita. Grita ante lo que considera un peligro: un hombre de Dios. En nosotros, existe esta misma posibilidad de comprender a Dios. Podemos hacerle la pregunta sobre qué quiere de nosotros de ambas versiones, desde la apertura o desde la cerrazón y el miedo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apo 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y ya, que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de concluirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio, pp. 855 - 860.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: martes II del Salterio, pp. 865 - 869.



2 de Septiembre

MIÉRCOLES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO BEATO BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, PRESBITERO Y MÁRTIR

MR. p. 826 (816); 938 (930) / Lecc. II: pp. 753 - 755.

Memoria - Rojo

Nació en la ciudad de México en 1580. Muy joven entró en la Orden de San Agustín. Ya sacerdote, pidió ser enviado a las misiones. En Manila ocupó primero durante seis años el cargo de maestro de novicios. Por fin, en 1612, se embarcó para Japón. En 1613, el emperador Taicosama expulsó a todos los misioneros. Bartolomé regresó a Manila, pero a petición de sus fieles, al cabo de cinco años pudo volver disfrazado a Japón, donde trabajó quince años. Al fin, traicionado, lo aprehendieron, y después de muy crueles suplicios, lo hicieron morir a fuego lento, el 3 de septiembre de 1632.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Flp 2, 30

Este santo, por seguir a Cristo, estuvo a las puertas de la muerte, y entregó su vida en sacrificio.

ORACIÓN COLECTA

Te suplicamos, Señor Dios todopoderoso, que, por la intercesión de tu bienaventurado mártir Bartolomé Gutiérrez, nos libres de todas las desgracias corporales y purifiques nuestras almas de todo mal pensamiento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes, campo de Dios y construcción de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **3, 1-9**

Hermanos: Anteriormente no pude hablarles como a hombres movidos por el Espíritu Santo, sino como a individuos sujetos a sus pasiones. Como a cristianos todavía niños, les dí leche y no alimento sólido, pues entonces no lo podían soportar. Pero ni aun ahora pueden soportarlo, pues sus pasiones los siguen dominando. Porque, mientras haya entre ustedes envidias y discordias, ¿no es cierto que siguen sujetos a sus pasiones y viviendo en un nivel exclusivamente humano?



Cuando uno dice: “Yo soy de Pablo”, “Yo soy de Apolo”, ¿no proceden ustedes de un modo meramente humano? En realidad, ¿quién es Apolo y quién es Pablo? Solamente somos servidores, por medio de los cuales ustedes llegaron a la fe, y cada uno de nosotros hizo lo que el Señor le encomendó. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer. De modo que ni el que planta ni el que riega tienen importancia, sino sólo Dios, que es quien hace crecer. El que planta y el que riega trabajan para lo mismo, si bien cada uno recibirá el salario conforme a su propio trabajo. Así pues, nosotros somos colaboradores de Dios y ustedes son el campo de Dios, la casa que Dios edifica.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 32, 12–13. 14–15. 20–21*

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres. **R/.**

Desde el lugar de su morada observa a todos los que habitan en el orbe. Él formó el corazón de cada uno y entiende sus acciones. **R/.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo; en el Señor se alegra el corazón y en él hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R/. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R/.**

EVANGELIO

También a los otros pueblos tengo que anunciarles el Reino de Dios, pues para eso he sido enviado.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 4, 38–44

En aquel tiempo, Jesús salió de la sinagoga y entró en la casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron a Jesús que hiciera algo por ella. Jesús, de pie junto a ella, mandó con energía a la fiebre, y la fiebre desapareció. Ella se levantó enseguida y se puso a servirles.

Al meterse el sol, todos los que tenían enfermos se los llevaron a



Jesús y él, imponiendo las manos sobre cada uno, los fue curando de sus enfermedades. De muchos de ellos salían también demonios que gritaban: “¡Tú eres el Hijo de Dios!” Pero él les ordenaba enérgicamente que se callaran, porque sabían que él era el Mesías. Al día siguiente se fue a un lugar solitario y la gente lo andaba buscando. Cuando lo encontraron, quisieron retenerlo, para que no se alejara de ellos; pero él les dijo: “También tengo que anunciarles el Reino de Dios a las otras ciudades, pues para eso he sido enviado”. Y se fue a predicar en las sinagogas de Judea.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Lucas nos refiere el episodio en que Jesús, al salir de la sinagoga de Cafarnaúm, donde había estado enseñando a la gente con autoridad, y había hecho salir al diablo del interior de un endemoniado, con la misma autoridad, se dirige, pues, a la casa de Simón, y se encuentra a la suegra de Pedro en cama, con fiebre muy alta, Jesús se compadece y, situándose junto a ella, increpa a la fiebre y ésta desaparece, dice Lucas que la suegra de Pedro, inmediatamente, levantándose, les servía. Aunque son tres o más elementos, a la luz del Evangelio de hoy, debemos reconocer cómo la curación de enfermos es uno de los signos que más presente se ve reflejado en el ministerio público de Jesús. Esta “sanación” es de algún modo, signo claro de la salvación que nos ofrece y que trae impresas las señales de Dios. Es un signo claro de querer reestablecer la dignidad de las personas... Lo que revitaliza y aunque no está condicionada, de algún modo compromete en el servicio. Jesús restaura la vida para el servicio. No solamente cura, sino que cura para que la persona se ponga al servicio de la vida; la suegra de Pedro es la primera mujer que aparece en la vida pública de Jesús ejerciendo esta diaconía de amor. Llama la atención como en la dinámica del anuncio y la “sanaciones” que Jesús realiza, no deja de estar presente la oración: Jesús fue a rezar para profundizar cada vez más su relación con el Padre, su profundo diálogo con Él... y pedir discernimiento del Espíritu para su misión. ¡Cuánto nos enseña este relato! Sigamos el ejemplo de Jesús, que quería SERVIR anunciando en todas partes y a todas las personas, la Buena Nueva del Reino de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al recordar el martirio del beato Bartolomé, traemos, Señor, a tu altar nuestros dones, y te pedimos que quienes celebramos los misterios de la pasión del Señor, imitemos lo que realizamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 8, 35

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, dice el Señor, la salvará.



ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que hemos celebrad el banquete celestial, te pedimos, Señor, que el recuerdo del martirio del beato Bartolomé, y nuestra oración fervorosa, nos alienten a seguir el ejemplo generoso de su fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Raúl Humberto Lugo Rodríguez - Pbro. Melchor Rey Trejo Alvarado

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de un mártir, p. 1663; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, pp. 1664 - 1666.

Vísperas: Himno del Común de un mártir, pp. 1667 - 1668; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura, responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, p. 1670 - 1672.

3 de Septiembre

JUEVES

**SAN GREGORIO MAGNO,
PAPA Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. pp. 826 - 827 (816 - 817) / Lecc. II: pp. 757 - 759.

Memoria-Blanco

Gobernó la Iglesia durante 14 años (590 - 604). No obstante a su deteriorada salud, realizó una obra considerable. Como "Siervo de los siervos de Dios" proveyó de víveres la ciudad de Roma, mientras enseñaba al pueblo y preparaba la evangelización de Inglaterra. En la contemplación encontraba la fuente de sus acción.

ANTÍFONA DE ENTRADA

San Gregorio, elevado a la cátedra de Pedro, siempre buscaba el rostro del Señor, y permanecía en la contemplación de su amor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cuidas de tu pueblo con bondad y lo gobiernas con amor, por intercesión del Papa san Gregorio Magno concede tu espíritu de sabiduría a quienes has encomendado el gobierno de la Iglesia, a fin de que el progreso de las ovejas en la santidad sea el gozo eterno de sus pastores. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,



que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **3, 18–23**

Hermanos: Que nadie se engañe: si alguno se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: *Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia*. También dice: *El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos*.

Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 23, 1bc–2. 3–4ab. 5–6*

R/. *El Señor bendice al hombre justo.*

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R/.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 19

R/. Aleluya, Aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. **R/.**

EVANGELIO

Dejándolo todo, lo siguieron.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **5, 1–11**

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la



gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!” Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro, al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra, y dejándolo todo, lo siguieron.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, donde la novedad consiste en que el Señor no sólo enseña en una sinagoga para un público seleccionado, sino en cualquier lugar... donde la gente quiere escucharle. Es en este contexto de encuentro y escucha donde, a pesar de los sin sabores de la vida, se experimenta la fuerza transformadora de la Palabra de Jesús; eje alrededor del cual las diferencias se asumen y superan. La Palabra de Jesús que llama, vence la resistencia de Pedro y lo dispone a seguirlo y dejarlo todo.

A la luz de esta experiencia conviene preguntarnos ¿dónde y cómo podemos acontecer hoy la pesca milagrosa, realizada en atención a la Palabra de Jesús? ¿qué respuesta estamos dando?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que en la celebración de san Gregorio nos aproveche esta ofrenda, por cuya inmolación quisiste que se perdonen los pecados del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Gregorio, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, y preces: del Común de doctores de la Iglesia, pp. 1707 - 1709; antífonas y salmodia y salmodia: jueves II del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración de la memoria, p. 1339; preces: del Común de pastores, p. 1693.

Vísperas: Himno del Común de doctores de la Iglesia, p. 1709; antífonas y salmodia: jueves II del Salterio; lectura, responsorio y preces: del Común de doctores de la Iglesia, pp. 1709 - 1710; antífona del cántico evangélico y oración de la memoria, p. 1340; preces: del Común de pastores, p. 1699.

4 de Septiembre

VIERNES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO
MISA VOTIVA DEL SAGRADO CORAZÓN

MR. p. 1177 - 1179 (1168 - 1169) / Lecc. II: pp. 761 - 763.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 32, 11. 19

Los proyectos de su corazón subsisten de generación en generación, para librar de la muerte a sus fieles y reanimarlos en tiempo de hambre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo y nos encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

El Señor pondrá al descubierto las intenciones del corazón.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: **4, 1–5**

Hermanos: Procuren que todos nos consideren como servidores de Cristo y administradores de los misterios de Dios.

Ahora bien, lo que se busca en un administrador es que sea fiel. Por eso, lo que menos me preocupa es que me juzguen ustedes o un tribunal humano; pues ni siquiera yo me juzgo a mí mismo. Es cierto que mi conciencia no me reprocha nada, pero no por eso he sido declarado inocente. El Señor es quien habrá de juzgarme.

Por lo tanto, no juzguen antes de tiempo; esperen a que venga el Señor. Entonces él sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas, pondrá al descubierto las intenciones del corazón y dará a cada uno la alabanza que merezca.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 36, 3–4. 5–6. 27–28. 39–40*

R/. La salvación del justo es el Señor.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees. **R/.**

Pon tu vida en las manos del Señor, en él confía, y hará que tu virtud y tus derechos brillen igual que el sol de mediodía. **R/.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente, porque al Señor le agrada lo que es justo y vela por sus fieles; en cambio, a los injustos los borrará de la tierra para siempre. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo. A quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 8, 12*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**

EVANGELIO

Vendrá un día en que les quiten al esposo y entonces sí ayunarán.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **5, 33–39**

En aquel tiempo, los fariseos y los escribas le preguntaron a Jesús: “¿Por qué los discípulos de Juan ayunan con frecuencia y hacen



oración, igual que los discípulos de los fariseos, y los tuyos, en cambio, comen y beben?”

Jesús les contestó: “¿Acaso pueden ustedes obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el esposo está con ellos? Vendrá un día en que les quiten al esposo, y entonces sí ayunarán”.

Les dijo también una parábola: “Nadie rompe un vestido nuevo para remendar uno viejo, porque echa a perder el nuevo, y al vestido viejo no le queda el remiendo del nuevo. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo revienta los odres y entonces el vino se tira y los odres se echan a perder. El vino nuevo hay que echarlo en odres nuevos y así se conservan el vino y los odres. Y nadie, acabando de beber un vino añejo, acepta uno nuevo, pues dice: ‘El añejo es mejor’”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el Evangelio de hoy vamos a ver de cerca un conflicto entre Jesús y las autoridades religiosas de la época, escribas y fariseos. Esta vez el conflicto es entorno al ayuno, uno de los mejores exponentes de la religiosidad para el piadoso judío. En este contexto el Maestro aprovecha la ocasión para dejar bien claro cuál es el perfil del Reino de Dios, el proyecto siempre comparado con un banquete nupcial donde la tristeza no cabe en la fiesta. Porque no nos salvará ni el ayuno ni cualquier otra práctica religiosa por respetables que sean, sino la presencia entusiasta de Jesús el Señor. Por eso, a la luz del evangelio de hoy, haríamos bien en comprometernos a pesar de las ciertas y sangrantes llagas de nuestro mundo, en vivir un seguimiento del Maestro con jovialidad, con el mejor estilo, bien convencidos que la fuente de nuestra alegría, la tensión de nuestra constancia y el encanto de nuestro mensaje está en el evangelio de Jesús y en Jesús como evangelio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio p. 1178 (1168).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 7, 37-38

Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.



O bien:

Jn 19, 34

Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio, pp. 915 - 921.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes II del Salterio, pp. 926 - 930.

5 de Septiembre

SÁBADO DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 1198 - 1199 (1189 - 1191); / Lecc. II: pp. 765 - 767

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, Santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tistezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Pasamos hambre y sed, vamos pobremente vestidos y recibimos golpes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *4, 6b–15*

Hermanos: Si he hablado de Apolo y de mí, ha sido para que aprendieran con este ejemplo a no enorgullecerse de uno



despreciando al otro, como ya se lo he escrito a ustedes. Pues, ¿quién te ha hecho superior a los demás? ¿Qué tienes, que no lo hayas recibido? Y si lo has recibido, ¿por qué presumes como si no lo hubieras recibido?

Conque ya están ustedes satisfechos, ya son ricos, ya han obtenido el Reino sin nuestra ayuda... Ojalá fuera esto verdad, para que también nosotros reináramos con ustedes. Porque me parece que a nosotros, los apóstoles, Dios nos trata como a los últimos de todos, como a gente condenada a las fieras, pues nos hemos convertido en todo un espectáculo para el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.

En efecto, nosotros somos los locos a causa de Cristo y ustedes los sensatos en las cosas de Cristo; nosotros los débiles y ustedes los fuertes; nosotros los despreciados y ustedes los dignos de respeto. Hasta el presente pasamos hambre y sed, vamos pobremente vestidos y recibimos golpes; andamos errantes y nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. Nos maldicen y nosotros les deseamos el bien; nos persiguen y los soportamos; nos calumnian y correspondemos con bondad. Nos tienen, incluso hasta el día de hoy, como la basura del mundo y el desecho de la humanidad.

Les escribo esto, no para avergonzarlos, sino para llamarles la atención como a hijos queridos. Pues aunque como cristianos tuvieran ustedes diez mil maestros, no tienen muchos padres, porque solamente soy yo quien los ha engendrado en Cristo Jesús, por medio del Evangelio.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 144, 17–18. 19–20. 21

R/. *El Señor cuida de quienes lo aman.*

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

Satisface los deseos de sus fieles, escucha sus gritos de auxilio y los salva; el Señor cuida de los que lo aman, pero destruye a los malvados. **R/.**

Que mis labios alaben al Señor, que todos los seres lo bendigan ahora y para siempre. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué hacen lo que está prohibido hacer en sábado?

† Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 1–5

Un sábado, Jesús iba atravesando unos sembrados y sus discípulos arrancaban espigas al pasar, las restregaban entre las manos y se comían los granos. Entonces unos fariseos les dijeron: “¿Por qué hacen lo que está prohibido hacer en sábado?”

Jesús les respondió: “¿Acaso no han leído lo que hizo David una vez que tenían hambre él y sus hombres? Entró en el templo y tomando los panes sagrados, que sólo los sacerdotes podían comer, comió de ellos y les dio también a sus hombres”.

Y añadió: “El Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

La actitud de los fariseos no nos resulta extraña. Es muy fácil ponerse a la orilla del camino y criticar lo que hacen los demás. Claro, a partir de los propios estándares y puntos de vista. Para Jesús sólo hay un criterio: amar. Todo lo demás es superfluo, incluso algunas leyes religiosas que, siendo buenas, no son esenciales.

A la luz de este Evangelio, vamos a procurar mirar este día qué límites nos ponemos para hacer el bien. Quizás nos sorprenda que algunos límites, siendo razonables, son confusos para nuestra vida de fe.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María , que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la memoria de santa María en sábado, p. 1607; antífonas y salmodia: sábado II del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria de santa María en sábado, pp. 1608 - 1612.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo III del Salterio, pp. 945 - 949; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXIII del Tiempo Ordinario, p. 188.



Seminario
de Yucatán

Sigamos en
contacto:

9999270777



seminariodeyucatan



9992616477
(solo mensajes)



Seminario de Yucatán

Gracias por colaborar con la
formación de los futuros sacerdotes

Para recibir su donativo sólo tiene que hacer el depósito
en la cuenta bancaria del Seminario o traerlo avisando
antes vía telefónica.

Seminario de Yucatán A.R.
Citibanamex No. 82220007711
CLABE 002910822200077112





6 de Septiembre

XXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**“¿Cómo debes ayudar
a tu hermano?”**

En la “Regla de la comunidad” descubierta en una de las grutas cercanas al Mar Muerto, se lee: *“Amonéstense el uno al otro con verdad, humildad y amor paciente. Nadie hable a su hermano con ira, murmurando y con espíritu malo. Corríjalo el mismo día de la falta de tal modo que no se eche sobre sí mismo esa culpa. Nadie introduzca una causa contra su prójimo delante de los demás si antes no ha habido una corrección en privado delante de testigos”.*

Pues bien, en el texto del evangelio de hoy encontramos una norma sobre la corrección al hermano. En efecto, Jesús propone que sigamos tres etapas: primero la amonestación personal, entre tú y él sólo; luego se introduce la confrontación “sobre la palabra de dos o tres testigos”; y, finalmente, se llega a la denuncia a toda la comunidad. Pero, lo más importante en todo esto es que uno esté seguro que, lo que lo mueve, es el amor y no el sutil deseo de sentirse superior a la persona que se equivocó. Con tacto, prudencia y cautela.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



6 de Septiembre

DOMINGO XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 437 (433) / Lecc. II: pp. 56 - 58.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Apreciados hermanos, hoy es el día de la Resurrección del Señor. Una vez más en torno al altar de Jesucristo se renovará la alianza de amor entre Dios y nosotros su pueblo. Él es un Dios siempre Providente que no nos abandona aún en las situaciones más difíciles de nuestra vida y nos invita a vivir en la virtud de la esperanza. Dispongámonos con el corazón alegre para dar inicio a nuestra celebración, entonemos de pie, el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Sal 118, 137. 124*

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El Profeta nos recuerda la responsabilidad que tenemos sobre nuestros actos, pero al mismo tiempo pone de manifiesto la exigencia de la corrección fraterna, como resultado de ser portavoces de Dios.

PRIMERA LECTURA*Si no amonestas al malvado, te pediré cuentas de su vida.*Del libro del profeta Ezequiel: *33, 7-9*

Esto dice el Señor: “A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.

Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida.



En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida”.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 94, 1–2. 6–7. 8–9*
R/. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acercuémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R/.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R/.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras». **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El apóstol de los gentiles, expresa de una forma clara, la importancia del amor fraterno como condición indispensable para poder permanecer en comunión con el Señor.

SEGUNDA LECTURA

El cumplimiento pleno de la ley consiste en amar.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: **13, 8–10**

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, cumplir perfectamente la ley consiste en amar.
Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

La voluntad de Dios es que manifestemos el amor que nos tiene y por eso, ha querido que entre nosotros haya fraternidad, que pase por la corrección al prójimo, la oración común y la celebración de la fe. Cantemos alegremente la aclamación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *2 Cor 5, 19*

R/. Aleluya, Aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. **R/.**



EVANGELIO

Si tu hermano te escucha, lo habrás salvado.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *18, 15–20*

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Apreciados hermanos, habiendo sido invitados por la Palabra de Dios a vivir la fraternidad, expresada en la oración común, elevemos nuestra súplica al Padre Eterno por mediación de su Hijo Jesucristo. Respondemos juntos:

Padre amoroso, escúchanos y haznos dóciles a tu voz.

1. Por la Iglesia que peregrina en el mundo y en nuestra amada tierra yucateca para que manifieste el amor de Dios a la humanidad y viviendo fraternalmente sea signo de tu reino. ***Oremos.***

2. Pidamos al Señor, que los gobernantes de nuestra Patria, nuestro Estado y nuestro Municipio, sean conscientes de las necesidades de los más vulnerables, especialmente quienes se han visto más dañados por la actual pandemia. ***Oremos.***

3. Por los niños, adolescentes y jóvenes, para que en sus familias encuentren el apoyo y la solidaridad que necesitan, y lleguen a ser buenos ciudadanos y excelentes cristianos. ***Oremos.***

4. Por los agentes de pastoral de nuestra comunidad parroquial de



N... para que fortalecidos por la oración vivan fraternalmente y muestren a la sociedad el rostro de una Iglesia en , que a pesar de sus limitaciones, busca servir a los más alejados. **Oremos.**

5. Por todos nosotros, que participamos de esta celebración, para que llevando en nuestros corazones el amor de Dios sepamos corregir con caridad al hermano que lo necesite e igualmente aprendamos a aceptar la corrección. **Oremos.**

Recibe Padre de bondad estas súplicas que te hemos presentado llenos de confianza y guíanos por tu Espíritu Divino, mientras seguimos peregrinando hacia la patria eterna. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 41, 2-3

Como la cierva busca el agua de las fuentes, así, sedienta, mi alma te busca a ti, Dios mio. Mi alma tiene sed del Dios vivo.

O bien:

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu Hijo amado, que merezcamos ser siempre partícipes de su vida. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia: domingo II del Salterio, pp. 953 - 959; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXIII del Tiempo Ordinario, p. 192.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo III del Salterio, pp. 963 - 967; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXIII del Tiempo Ordinario, p. 193.



7 de Septiembre

LUNES DE LA XXII SEMANA DEL T. ORDINARIO

MISA POR LA PAZ Y LA JUSTICIA

MR. pp. 1087 - 1088 (1133 - 1134) / Lecc. II: pp. 768 - 770.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 36, 18- 19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que revelaste que han de ser llamados hijos tuyos quienes promueven la paz, concédenos trabajar incansablemente por establecer la justicia, que es la única que garantiza una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan siempre unidos con espíritu fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

*Tiren la antigua levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado.*De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *5, 1-8*

Queridos hermanos: Es voz común que hay entre ustedes un caso de inmoralidad tan grande, que ni entre los paganos existe, pues uno de ustedes vive con la mujer de su padre.

Y todavía andan ustedes presumiendo, cuando más bien deberían estar de luto y haber arrojado de entre ustedes al que cometió semejante enfermedad. Por mi parte, yo, ausente de cuerpo, pero presente en espíritu, ya pronuncié mi sentencia como si hubiera estado presente, contra el que ha hecho eso.

Reúnanse, pues, ustedes –yo estaré presente en espíritu–, y en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con su poder, entreguen a



ese hombre a Satanás para castigo de su cuerpo, a fin de que su espíritu se salve el día del Señor.

Así que no está bien que anden presumiendo. ¿No saben que un poco de levadura hace fermentar toda la masa? Tiren la antigua levadura, para que sean una masa nueva, ya que son pan sin levadura, pues Cristo, nuestro cordero pascual, ha sido inmolado. Celebremos, pues, la fiesta de la Pascua, no con la antigua levadura, que es de vicio y maldad, sino con el pan sin levadura, que es de sinceridad y verdad.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 5, 5–6. 7. 12

R/. Condúceme, Señor, por tu camino santo.

Tú no eres, Señor, un Dios al que pudiera la maldad agradarle, ni el malvado es tu huésped ni ante ti puede estar el arrogante. **R/.**

Al malhechor detestas y destruyes, Señor, al embustero; aborreces al hombre sanguinario y a quien es traicionero. **R/.**

Que se alegren con júbilo eterno los que se acogen a ti; protégelos, que se regocijen los que te aman. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor, yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 6–11

Un sábado, Jesús entró en la sinagoga y se puso a enseñar. Había allí un hombre que tenía la mano derecha paralizada. Los escribas y fariseos estaban acechando a Jesús para ver si curaba en sábado y tener así de qué acusarlo.

Pero Jesús, conociendo sus intenciones, le dijo al hombre de la mano paralizada: “Levántate y ponte ahí en medio”. El hombre se levantó y se puso en medio. Entonces Jesús les dijo: “Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: el bien o el mal, salvar una vida o acabar con ella?” Y después de recorrer con la vista a todos los presentes, le dijo al hombre:



“Extiende la mano”. El la extendió y quedó curado.

Los escribas y fariseos se pusieron furiosos y discutían entre sí lo que le iban a hacer a Jesús.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el texto evangélico del día de hoy, Jesús interpela a sus oyentes: “Les voy a hacer una pregunta: ¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado: el bien o el mal?”. Y hace una pregunta aún más radical: “¿salvar una vida o acabar con ella?”. La confrontación con los fariseos y maestros de la ley está servida. Dejemos que Jesús también nos mire, nos confronte en las motivaciones e intereses que rigen las decisiones y actuar de cada día. Dejemos resonar estas preguntas dentro de cada uno y que surja con sinceridad nuestra respuesta, quizás demasiado tibia y dudosa. El hombre del milagro, no había pedido nada. Simplemente estaba allí, como habrá estado tantos sábados de su vida. Jesús hace este milagro en la sinagoga con el objetivo de que sea una enseñanza para todos. Allí, en el lugar donde se meditaba la Palabra, él quiere que aparezca el cuestionamiento. La Palabra de Dios no fue dada para dejarnos paralizados, sino para traernos vida y salud.

Que a la luz de este Evangelio, nos dejemos interpelar por su mensaje, pues hoy, nos ha trazado un camino, nos reta a hacer el bien, sin reparar en las dificultades o peligros que nos pueda acarrear.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirva para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I, p. 544 (540).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 9

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

O bien:

Jn 14, 27

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



CUMPLEAÑOS

Pbro. Jorge Carlos Menéndez Moguel - Diac. Pte. Paulino Rosado Cortés

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes III del Salterio, pp. 971 - 976.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes III del Salterio, pp. 981 - 986.

8 de Septiembre

MARTES

NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

MR. pp. 828 - 829 (818 - 819) / Lecc. II: pp. 1117 - 1119 (1123 - 1125).

Blanco

El nacimiento de la Virgen María constituye el inicio nuestra Redención. María nació llena de gracia ya que fue concebida sin mancha de pecado. «¿Cómo nos habríamos comportado, si hubiésemos podido escoger la madre nuestra? Pienso que hubiésemos elegido a la que tenemos, llenándola de todas las gracias. Eso hizo Cristo: siendo Omnipotente, Sapientísimo y el mismo Amor, su poder realizó todo su querer. Los teólogos han formulado con frecuencia un argumento semejante. Dicen: convenía, Dios podía hacerlo, luego lo hizo.» (San Josemaría Escrivá).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Celebremos con júbilo el nacimiento de la santísima Virgen María, de quien nació el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tus siervos el don de la gracia celestial, para que, a cuantos hemos recibido las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, la fiesta de su nacimiento nos traiga un aumento de paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

A quienes Dios conoce de antemano, los predestina.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 28–30

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que



aman a Dios, de aquellos que han sido llamados por él, según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 12, 6ab. 6cd

R/. *Me llenaré de alegría en el Señor.*

Confío, Señor, en tu lealtad, mi corazón se alegra con tu salvación. **R/.**

Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho, tocaré mi música en honor del Dios altísimo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosa tú, Santísima Virgen María, y digna de toda alabanza, porque de ti nació el sol de justicia, Jesucristo, nuestro Dios. **R/.**

EVANGELIO

Ella ha concebido por obra del Espíritu Santo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *1, 18–23*

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros.*

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Festejemos con alegría el nacimiento de la Santísima Virgen María. Alegrémonos todos celebrando el nacimiento de la Virgen María. Hoy es su día. El día de su cumpleaños. Una nueva vida que nace siempre es motivo de exultante alegría. Cuánto más, si nace la Madre de nuestro Salvador. Hasta en un tono popular y filial, podemos entonar el ¡Cumpleaños feliz! Sin embargo, al hacer memoria del nacimiento de María, tenemos en cuenta la vida de muchas personas sencillas y pobres, sin apariencias llamativas ni entornos importantes, que llevan en su existencia el gran tesoro de la fe en Dios. Son esos pobres los que hacen lugar para que el Reino de Dios sea una realidad. Mateo en el evangelio de hoy nos va contando la genealogía de Jesús. Genealogía en la que Dios nos llena de alegría al darnos a Jesús su hijo. Así, este relato, en su primera parte, nos ayuda a reconocer el Amor de Dios que se desborda en la historia, nos ayuda también a ser agradecidos de nuestra propia historia, pues mi presente, se ha construido con el aporte de nuestro pasado; la importancia de todas las personas y situaciones del pasado nos ayudan a ser quienes somos hoy.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Al celebrar el nacimiento de la Virgen María, te presentamos, Señor, nuestras ofrendas y te pedimos humildemente que nos auxilie la bondad de tu Hijo, que se dignó encarnarse en el seno de la Virgen. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen (Natividad), p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 7, 14; Mt 1, 21

La Virgen dará a luz un hijo, que salvará al pueblo de sus pecados.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que se alegre, Señor, tu Iglesia, alimentada con tus sagrados misterios y se regocije por la natividad de la Virgen María, esperanza y aurora de la salvación para el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 615 (609)



CUMPLEAÑOS: Diac. Pte. Mario José Prado Aguilar

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la fiesta de la Natividad de la Virgen María, p. 1344; antífonas y salmodia, lectura, responsorio breve, antífona del cántico evangélico y oración: de la Natividad de la Virgen María, pp. 1344 - 1345; preces del Común de la santísima Virgen María, pp. 1589 - 1591.

II Vísperas: Himno de la fiesta de la Natividad de la virgen María, p. 1347; antífonas propias, lectura, responsorio breve, antífona del cántico evangélico y oración: de la fiesta de la Natividad de la Virgen María, pp. 1347 - 1348; salmodia y preces: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1594 - 1597.

9 de Septiembre

MIÉRCOLES DE LA XXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO

MISA VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. II: pp. 776 - 779.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¿Estás casado? No te separes de tu esposa. ¿Eres soltero? No te cases.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *7, 25-31*

Queridos hermanos: En cuanto a los jóvenes no casados, no he recibido ningún mandamiento del Señor; pero les voy a dar un consejo, pues por la misericordia del Señor, soy digno de confianza. Yo opino que, en vista de las dificultades de esta vida, lo que conviene es que cada uno se quede como está. ¿Estás casado? No te separes de tu esposa. ¿Eres soltero? No te cases; pero si te casas, no haces mal, y si una joven se casa, tampoco hace mal. Sin embargo,



los que se casan sufren en esta vida muchas tribulaciones, que yo quisiera evitarles.

Hermanos, les quiero decir una cosa: la vida es corta. Por lo tanto, conviene que los casados vivan como si no lo estuvieran; los que sufren, como si no sufrieran; los que están alegres, como si no se alegraran; los que compran, como si no compraran; los que disfrutan del mundo, como si no disfrutaran de él; porque este mundo que vemos es pasajero.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 44, 11–12. 14–15. 16–17*

R/. *El rey está prendado de tu belleza.*

Escucha, hija, mira y pon atención: olvida a tu pueblo y la casa paterna; el rey está prendado de tu belleza; ríndele homenaje, porque él es tu señor. **R/.**

Con todos los honores entra la princesa, vestida de oro y de brocados, y es conducida hasta el rey; un cortejo de doncellas la acompaña. **R/.**

Entre alegría y regocijo van entrando en el palacio real. A cambio de tus padres, tendrás hijos, que nombrarás príncipes por toda la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 6, 23*

R/. Aleluya, Aleluya.

Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Dichosos los pobres. – ¡Ay de ustedes, los ricos!

† Del santo Evangelio según san Lucas: **6, 20–26**

En aquel tiempo, mirando Jesús a sus discípulos, les dijo: “Dichosos ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Dichosos ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Dichosos ustedes los que lloran ahora, porque al fin reirán.

Dichosos serán ustedes cuando los hombres los aborrezcan y los expulsen de entre ellos, y cuando los insulten y maldigan por causa del Hijo del hombre. Alégrense ese día y salten de gozo, porque su recompensa será grande en el cielo. Pues así trataron sus padres a los profetas.



Pero, ¡ay de ustedes, los ricos, porque ya tienen ahora su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que se hartan ahora, porque después tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ríen ahora, porque llorarán de pena! ¡Ay de ustedes, cuando todo el mundo los alabe, porque de ese modo trataron sus padres a los falsos profetas!”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos presenta en el sermón de la planicie cuatro bienaventuranzas y cuatro maldiciones del Evangelio de Lucas. No quieren ser sólo un discurso o un recuerdo del mensaje y la opción de Jesús por el Reino. Hoy como ayer se nos cuestiona y se nos invita a mirar con los ojos de Jesús. De algún modo se nos entregan las coordenadas para ser auténticos seguidores de Jesús, coordenadas que no tienen mucho que ver con los modelos de éxito que nos presentan los medios de comunicación social.

Hoy vale la pena preguntarnos ¿Miramos la vida de las personas con la misma mirada de Jesús? ¿qué pautas o modelos estamos siguiendo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos ha confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio p. 1206 (1197 -1198).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Pedro Claver, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia, p. 829 (819); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para un pastor, p. 947 (939); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).



Nació en Verdún, España (1580). Jesuíta que trabajó intensamente en Colombia, atendiendo material y espiritualmente a los miles de esclavos provenientes del Congo y Angola, que llegaban a Cartagena de Indias. En 40 años bautizó a más de 300,000. Con las fuerzas quebrantadas, murió en Cartagena de Colombia, el día 8 de septiembre de 1654. Es Patrón de los misioneros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste a san Pedro Claver esclavo de los esclavos y lo fortaleciste con una admirable caridad y paciencia para servirlos, concédenos, por su intercesión, que, buscando los intereses de Jesucristo, amemos a nuestros prójimos con obras y de verdad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Salterio, pp. 1010 - 1015.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: miércoles III del Salterio, pp. 1020 - 1024.

10 de Septiembre

JUEVES DE LA XXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. p. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. II: pp. 780 - 783.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de los ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Haciendo daño a la conciencia de sus hermanos, pecan ustedes contra Cristo.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *8, 1b–7. 11–13*

Queridos hermanos: Ya sé que todos ustedes conocen lo que está permitido con respecto a la carne inmolada a los ídolos. Pero, ¡cuidado!, porque el puro hecho de conocer, llena de soberbia; el amor, en cambio, hace el bien. Y si alguno piensa que ese conocimiento le basta, no tiene idea de lo que es el verdadero conocimiento. Pero aquel que ama a Dios, es verdaderamente conocido por Dios.

Ahora bien, con respecto a comer la carne ofrecida a los ídolos, sabemos que un ídolo no representa nada real y que no hay más que un solo Dios. Pues, aun cuando se hable de dioses del cielo y de la tierra, como si hubiera muchos dioses y muchos señores, sin embargo, para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y es nuestro destino, y un solo Señor Jesucristo, por quien existen todas las cosas y por el cual también nosotros existimos.

Mas no todos saben esto. Pues algunos, acostumbrados a la idolatría hasta hace poco, siguen comiendo la carne como si estuviera consagrada a los ídolos, y puesto que su conciencia está poco formada, pecan. No es, ciertamente, la comida lo que nos hará agradables a Dios, ni vamos a ser mejores o peores por comer o no comer. Pero tengan cuidado de que esa libertad de ustedes no sea ocasión de pecado para los que tienen la conciencia poco formada. Porque si a ti, que sabes estas cosas, te ve alguien sentado a la mesa en un templo de los ídolos, ¿no se creará autorizado por su conciencia, que está poco formada, a comer de lo sacrificado a los ídolos?

Entonces, por culpa de tu conocimiento haces que se pierda el hermano que tiene la conciencia poco formada, por quien murió Cristo. De esta manera, al pecar ustedes contra sus hermanos, haciendo daño a su conciencia poco formada, pecan contra Cristo. Por lo tanto, si un alimento le es ocasión de pecado a mi hermano, nunca comeré carne para no darle ocasión de pecado.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 138, 1b–3. 13–14ab. 23–24*

R/. Señor, no dejes que me pierda.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo



me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. **R/.**

Examíname, Dios mío, para conocer mi corazón, ponme a prueba para conocer mis sentimientos, y si mi camino se desvía, no dejes que me pierda. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *1 Jn 4, 12*

R/. Aleluya, Aleluya.

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. **R/.**

EVANGELIO

Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 27–38

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los aborrecen, bendigan a quienes los maldicen y oren por quienes los difaman. Al que te golpee en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite el manto, déjalo llevarse también la túnica. Al que te pida, dale; y al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Traten a los demás como quieran que los traten a ustedes; porque si aman sólo a los que los aman, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores aman a quienes los aman. Si hacen el bien sólo a los que les hacen el bien, ¿qué tiene de extraordinario? Lo mismo hacen los pecadores. Si prestan solamente cuando esperan cobrar, ¿qué hacen de extraordinario? También los pecadores prestan a otros pecadores, con la intención de cobrárselo después.

Ustedes, en cambio, amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar recompensa. Así tendrán un gran premio y serán hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta con los malos y los ingratos. Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso.

No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den y se les dará: recibirán una medida buena, bien sacudida, apretada y rebosante



en los pliegues de su túnica. Porque con la misma medida conque midan, serán medidos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En nuestra sociedad, amamos a los que nos aman; hacemos el bien a quienes nos lo hacen y prestamos a quienes sabemos nos lo van a devolver. Una conducta muy razonada, que no compromete en nada. Pero obrando así, ¿qué es lo que nos distingue de los que no tienen fe?. Al cristiano se le pide un “plus” en su vida: amar al prójimo, hacer el bien y prestar sin esperar recompensa, pues eso es lo que hace Dios con nosotros, que nos ama primero para que nosotros le amemos.

Tenemos que adelantarnos a hacer el bien, para despertar en el corazón de los otros sentimientos de perdón, de entrega, de generosidad, paz y gozo; así nos vamos pareciendo al Padre del cielo y vamos formando en la tierra la familia de los hijos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio, pp. 1029 - 1034.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves III del Salterio, pp. 1039 - 1043.



11 de Septiembre

VIERNES DE LA XXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO VOTIVA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

MR. pp. 1176 - 1177 (1166 -1167) / Lecc. II: pp. 784 - 786.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 5, 9-10

Con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, para constituir un reino para Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que redimiste a todos los hombres con la preciosa Sangre de tu Unigénito, conserva en nosotros la obra de tu misericordia, para que, celebrando sin cesar el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios:
9, 16– 19. 22b– 27

Hermanos: No tengo por qué presumir de predicar el Evangelio, puesto que ésa es mi obligación. ¡Ay de mí, si no anuncio el Evangelio! Si yo lo hiciera por propia iniciativa, merecería recompensa; pero si no, es que se me ha confiado una misión. Entonces, ¿en qué consiste mi recompensa? Consiste en predicar el Evangelio gratis, renunciando al derecho que tengo a vivir de la predicación.

Aunque no estoy sujeto a nadie, me he convertido en esclavo de todos para ganarlos a todos. Con los débiles me hice débil, para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos, a fin de ganarlos a todos. Todo lo hago por el Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No saben que en el estadio todos los corredores compiten, pero uno solo recibe el premio? Corran de manera que consigan el premio. Además, todos los atletas se privan de muchas cosas: ellos



lo hacen por un premio que se acaba; nosotros, en cambio, por uno que dura para siempre.

Así pues, yo corro, pero no a ciegas, y lucho, pero no dando golpes al aire, sino que domino mi cuerpo y lo obligo a que me sirva, no sea que, después de predicar a los demás, quede yo descalificado. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 83, 3. 4. 5–6. 12

R/. *Qué agradable, Señor, es tu morada.*

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R/.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R/.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza y la esperanza de su corazón. **R/.**

El Señor es sol y escudo, Dios concede favor y gloria. El Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 17, 17

R/. Aleluya, Aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

¿Puede un ciego guiar a otro ciego?

† Del santo Evangelio según san Lucas: **6, 39–42**

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos este ejemplo: “¿Puede acaso un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en un hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; pero cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.

¿Por qué ves la paja en el ojo de tu hermano y no la viga que llevas en el tuyo? ¿Cómo te atreves a decirle a tu hermano: ‘Déjame quitarte la paja que llevas en el ojo’, si no adviertes la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Saca primero la viga que llevas en tu ojo y entonces podrás ver, para sacar la paja del ojo de tu hermano”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Constantemente estamos criticando a nuestros hermanos, que por lo que piensan, lo que hacen, lo que dicen, sus posturas, no debería hacer eso; porque no esto, no lo otro y tantas otras cosas, ¿Soy de los que todo veo mal o crítico en los demás, es decir les hablo de “la paja que tienen?, pero ya lo dice la Palabra del Señor, no juzgues para no ser juzgado y lo deja más claro todo en (1 Corintios 13) lo más importante es el “Amor” y Jesucristo dijo “Amen”. Antes de ver las faltas, errores, tentaciones, debilidades y pecados de los demás, ¿He visto los míos?, porque seguro que aún no somos perfectos para ser como el maestro.

Dios ve nuestro ser interior. Nos observa con una mirada generosa y compasiva. No nos desprecia ni nos condena por nuestras fallas y defectos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al traer ante tu soberana presencia, Señor, nuestros dones, haz que, por medio de estos misterios, nos acerquemos a Jesús, el mediador de la nueva Alianza, y nos renovemos por la aspersion salvadora de su Sangre. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio I de la Pasión del Señor, p. 502 (498).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 16

El caliz de nuestra acción de gracias, nos une en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos, nos une en el Cuerpo del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo sido reconfortados con el alimento y la bebida de salvación, te pedimos, Señor, que seamos bañados siempre con la Sangre de nuestro Salvador, y que ésta se convierta para nosotros en fuente de agua que brote hasta la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Habiendo sido reconformados con el alimento y la bebida celestiales, te pedimos, Dios todopoderoso, que defiendas del temor del enemigo a quienes has redimido con la preciosa Sangre de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ricardo Alberto Ordóñez López

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio, pp. 1048 - 1054.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: viernes III del Salterio, pp. 1058 - 1063.



12 de Septiembre

SÁBADO DE LA XXIII SEMANA DEL T. ORDINARIO SANTÍSIMO NOMBRE DE MARÍA

MR. pp. 831 - 832 (820) / Lecc. II: pp. 788 - 790.

Memoria - Blanco

El Papa Inocencio XI adopta esta festividad para la Iglesia de Occidente en 1683, como una acción de gracias por el fin del sitio de Viena y la derrota de los turcos por las fuerzas de Juan Sobieski, rey de Polonia. En esta celebración los fieles encomiendan a Dios, por la intercesión de nuestra Santa Madre, las necesidades de la Iglesia, y dan gracias por su maternal protección y sus innumerables beneficios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jdt 13, 18–19

Virgen María, el Altísimo te ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra; porque de tal manera te ha glorificado que la humanidad no cesa de alabarte.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que a todos los que celebramos el glorioso nombre de la santísima Virgen María, ella misma nos obtenga los dones de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *10, 14–22*

Queridos hermanos: Huyan de la idolatría. Me dirijo a ustedes como a hombres sensatos; ustedes mismos juzguen lo que voy a decir: El cáliz de la bendición con el que damos gracias, ¿no nos une a Cristo por medio de su sangre? Y el pan que partimos, ¿no nos une a Cristo por medio de su cuerpo? El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque todos comemos del mismo pan. Consideren al pueblo de Israel: ¿no es cierto que los que comen de la víctima sacrificada en el altar quedan unidos a él?

Con esto no quiero decir que el ídolo represente algo real, ni que la carne ofrecida a los ídolos tenga algún valor especial. Lo que



quiero decir es que, cuando los paganos ofrecen sus sacrificios, se los ofrecen a los demonios y no a Dios.

Ahora bien, yo no quiero que ustedes se asocien con los demonios. No pueden beber el cáliz del Señor y el cáliz de los demonios. No pueden compartir la mesa del Señor y la mesa de los demonios. ¿O queremos provocar acaso la indignación del Señor creyéndonos más poderosos que él?

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 115, 12–13. 17–18*

R/. Señor, te ofreceré con gratitud un sacrificio.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R/.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Jn 14, 23*

R/. Aleluya, Aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué me dicen ‘Señor, Señor’, y no hacen lo que yo les digo?

† Del santo Evangelio según san Lucas: 6, 43–49

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No hay árbol bueno que produzca frutos malos, ni árbol malo que produzca frutos buenos. Cada árbol se conoce por sus frutos. No se recogen higos de las zarzas, ni se cortan uvas de los espinos.

El hombre bueno dice cosas buenas, porque el bien está en su corazón; y el hombre malo dice cosas malas, porque el mal está en su corazón, pues la boca habla de lo que está lleno el corazón.

¿Por qué me dicen ‘Señor, Señor’, y no hacen lo que yo les digo? Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí y escucha mis palabras y las pone en práctica. Se parece a un hombre, que al construir su casa, hizo una excavación profunda, para echar los cimientos sobre la roca. Vino la creciente y chocó el río contra aquella casa, pero no la pudo derribar, porque estaba sólidamente construida.



Pero el que no pone en práctica lo que escucha, se parece a un hombre que construyó su casa a flor de tierra, sin cimientos. Chocó el río contra ella e inmediatamente la derribó y quedó completamente destruida”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos presenta la parte final del llamado Sermón de la Montaña. Se nos dice que no basta decir Señor, Señor, pues lo importante no es hablar bien de Dios, sino hacer la voluntad del Padre para comunicar su presencia en el mundo. Así, escuchar y practicar, son los verbos claves en este texto y el mismo Dios se vuelve fuente de seguridad para nosotros, cuando tratamos de practicar su voluntad. Así se convierte para nosotros en el fundamento de nuestra vida, en la roca que nos sustenta en la hora de las dificultades y de las tormentas.

A la luz de este relato nos podemos preguntar ¿lo que estamos construyendo con nuestra vida se está sosteniendo en Dios?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María haga dignas nuestras ofrendas, y que, al venerar su santo nombre, seamos agradables a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 1, 48

Me llamarán dichosa todas las generaciones, porque Dios puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que por intercesión de María, la Madre de Dios, obtengamos, Señor, la gracia de tu bendición, para que cuantos celebramos su venerable nombre recibamos su auxilio en todas las necesidades. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Roger Martín Castilla Segura - Pbro. Baltazar Cervera Chuc

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Armín Amilcar Rivero Castillo

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de la santísima Virgen María, pp. 1588; antifonas y salmodia: sábado III del Salterio; lectura, responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de la santísima Virgen María, pp. 1589 - 1592.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1077 - 1081; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXIV del Tiempo Ordinario, p. 220.

Continuamos
COMPARTIENDO
contigo el misal

PALABRA
✠ VIVA

MISAL DIARIO

Pedimos tu **COLABORACIÓN...**

te invitamos a
APOYAR a quienes
realizan este misal.

Si quieres colaborar,
realiza tu donativo a
este número de cuenta:

Arquidiócesis de Yucatan AR Sedec
Cuenta 7013/1179837
Clabe 002910701311798375
Banamex



**AGRADECEMOS
TU COLABORACIÓN**



13 de Septiembre

XXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**“No hay un límite
para perdonar”**

Si tú perdonas al que te ofende, Dios también te perdona; pero si tú no lo haces, Dios tampoco te perdonará. Esta dimensión del

perdón aparece hoy en la enseñanza del Evangelio. Algunos textos bíblicos invitaban a conceder el perdón por lo menos tres veces, según leemos en Job 33, 29; por eso a san Pedro le parecía ya ser muy generoso perdonando hasta siete veces. Sin embargo, Jesús va más allá rompiendo todo el sentido cuantitativo del perdón y derrumba el canto terrible de Lamec: *“Siete veces será vengado Caín pero Lamec setenta y siete veces”* (Gn 4, 24), y exige que sus discípulos perdonen de forma ilimitada.

A este llamado Jesús añade una parábola basada en un contraste de dos comportamientos: la deuda equivalente a más de 5 millones y su perdón inmediato, y la deuda pequeña que no recibe perdón. Dios en su infinita misericordia, supera todo delito y perdona siempre y todo. En cambio, el que es mezquino se porta como un tirano. El discípulo de Jesús siempre debe estar dispuesto a perdonar sin excusas.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



13 de Septiembre

DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 438 (434) / Lecc. II: pp. 58 - 61.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Hermanos dispongámonos a celebrar con fe la Sagrada Eucaristía, y con la confianza puesta en la misericordia de nuestro Padre que, nos invita a experimentar su gran amor hacia la humanidad, participemos con alegría. Dispongamos nuestros corazones, cantemos alegres para iniciar la celebración litúrgica.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sir 36, 18*

Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El autor del Libro hoy nos habla de la enseñanza respecto al perdón, que debemos emplear en la misma medida que deseemos el perdón de Dios, pues sólo así, se vive la verdadera alianza con el Señor.

PRIMERA LECTURA*Perdona la ofensa a tu prójimo para obtener tú el perdón.*Del libro del Sirácide (Eclesiástico): *27, 33 - 28, 7*

Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados.

Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón, se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor?

El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de



sus pecados? Cuando el hombre que guarda rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él?

Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos.

Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 102, 1–2. 3–4. 9–10. 11–12*
R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía; que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor no nos condena para siempre, ni nos guarda rencor perpetuo. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R/.**

MONICIÓN 2ª. LECTURA

El apóstol nos recuerda la importancia de tener siempre presente una verdad básica de nuestra fe, esto es, que en vida o en muerte siempre somos del Señor.

SEGUNDA LECTURA

En la vida y en la muerte somos del Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: *14, 7–9*

Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



MONICIÓN EVANGELIO

La enseñanza clave en el texto evangélico, es difícil de practicar sobre todo cuando la fe y el amor son débiles, dejemos que esta Palabra hoy nos cuestione y nos motive a perdonar. Aclamemos de pie al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 13, 34

R/. Aleluya, Aleluya.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado. **R/.**

EVANGELIO



No te digo que perdones siete veces, sino hasta setenta veces siete.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *18, 21–35*

En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”.

Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: ‘Ten paciencia conmigo y te pagaré todo’. El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda.

Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: ‘Págame lo que me debes’. El compañero se le arrodilló y le rogaba: ‘Ten paciencia conmigo y te pagaré todo’. Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: ‘Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?’ Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía.



Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”..

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

La Palabra de Dios nos ha hecho un gran cuestionamiento sobre el perdón, por eso creyendo en el Señor y esperando en su misericordia, presentemos a Dios las necesidades del mundo y las nuestras diciendo:

Padre misericordioso, atiende nuestra súplica.

1. Por la Iglesia, pueblo de Dios, para que todos sus miembros tengan un corazón lleno de caridad, lleven el mensaje del Señor a todos los lugares del mundo y en las circunstancias actuales, siembren esperanza. **Oremos.**

2. Por quienes viven atribulados por la falta de perdón en sus vidas, para que como buenos discípulos de Cristo otorguen el perdón a quienes les han dañado y pidan perdón a quienes han ofendido. **Oremos.**

3. Por nuestros hermanos que se han visto afectados por la pandemia del Covid 19, sea por que han padecido la enfermedad o porque han perdido a un ser querido, para que experimenten la cercanía de Dios y nuestra y mantengan viva la esperanza de salir adelante. **Oremos.**

4. Por los Equipos que coordinan los centros pastorales de nuestra comunidad parroquial de N..., para que sean dignos testigos de Cristo en medio de sus familiares y vecinos y logren atraer a más personas al amor de Dios. **Oremos.**

5. Por nosotros y nuestras familias, para que Dios nos dé a cada uno lo que necesitamos para amar y perdonar, de tal manera que quede de manifiesto, el camino de salvación que recorreremos. **Oremos.**

Padre bondadoso dignate atender las oraciones de estos hijos tuyos que, esperanzados en tu misericordia y con un corazón contrito, desean obtener tu perdón para seguir construyendo la comunidad del Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benigneamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 35, 8

Señor Dios, qué preciosa es tu misericordia. Por eso los hombres se acogen a la sombra de tus alas.

O bien:

Cfr. 1 Cor 10, 16

El cáliz de bendición, por el que damos gracias, es la unión de todos en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos es la participación de todos en el Cuerpo de Cristo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Alejandro Adolfo Aguayo Escalante

Pbro. César Antonio Segovia Hoil

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1086 - 1091; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXIV del Tiempo Ordinario, p. 225.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo IV del Salterio, pp. 1095 - 1100; antífona del cántico evangélico y oración: Domingo XXIV del Tiempo Ordinario, p. 225.

**14 de Septiembre****LUNES****SANTO CRISTO DE LAS AMPOLLAS
PATRONO PRINCIPAL DE LA ARQUIDIÓCESIS**

M. R. pp. 40 - 742 (727 - 729) / Lecc. Tomo I: pp. 1016 - 1017

*Fiesta-Rojo***ANTÍFONA DE ENTRADA***Cfr. Gal 6, 14*

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Cristo se humilló a sí mismo; por eso Dios lo exaltó.*De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: **2, 6–11**

Cristo Jesús, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 77, 1–2. 34–35. 36. 37. 38* **R/. No olvidemos las hazañas del Señor.**

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presten oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo. **R/.**

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo, su redentor. **R/.**

Lo adulaban con su boca, le mentían con su lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza. **R/.**

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apagó el furor de su cólera. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene que ser levantado.

† Del santo Evangelio según san Juan: **3, 13–17**

En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: “Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El contexto del Evangelio del día de hoy de Juan, es la conversación que Jesús tiene con Nicodemo. Nicodemo es un fariseo que, a diferencia de sus pares, creyó en Cristo. Y se arranca, “de noche” como nos cuenta el evangelio, a conversar con Jesús. El hecho que este diálogo transcurre de noche nos habla que lo hizo “a espaldas de sus compañeros”, pero también lleno de contradicciones. Toda su vida



esperó a un mesías castigador, que separaría a los justos de los malos. Y aparece este hombre distinto, lleno de sabiduría, pero a la vez tan sencillo. Nicodemo reconoce que sus actos no pueden venir de otra forma que no sean de Dios. ¿No nos emocionáramos al tener en frente a quién -según las escrituras- es la persona que estamos esperando? ¿Y no nos provocaría un fuerte remezón saber que muchas cosas que dábamos por sentado tendrían una interpretación distinta? Cerremos los ojos y pongámonos un momento en el papel de Nicodemo. Escuchemos a Jesús decirnos por primera vez “porque Dios no ha enviado a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él”. A la luz de este mensaje, de esta experiencia, seamos hoy nosotros los Moisés del siglo XXI. Que Jesús nos use de intermediarios para transmitir su palabra, y qué mejor manera que hacerlo dando un ejemplo correcto de vida cristiana a nuestro entorno, sea este la familia, el trabajo o los amigos. Vivamos con exaltación y busquemos responder nuestras inquietudes en Cristo, El Crucificado... El Resucitado.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La victoria de la Cruz gloriosa.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro. Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza. **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.



Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio, pp. 1105 - 1110.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: lunes IV del Salterio, pp. 1114 - 1120.

15 de Septiembre

MARTES

NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES

MR. p. 833 - 834 (822 - 823) / Lecc. III: p. 763; 842; Lecc. II pp. 1120 - 1122

Memoria-Blanco

NOTAS LITÚRGICO PASTORALES

1. La celebración de Nuestra Señora de los Dolores, tiene rango de memoria litúrgica, dada la situación actual de pandemia, ha parecido conveniente desde la programación diocesana darle un mayor énfasis este año 2020.

2. Por lo tanto, se modificarán las lecturas del día por las que se proponen a continuación, según las posibilidades que permiten el Misal Romano y el Leccionario:

1ª lectura: Hebreos 5, 7-9 (Leccionario III, # 644; pág. 763)

Salmo 30 (Leccionario III, # 758; pág. 842)

Secuencia: (Leccionario II, pág. 1120)

Aclamación antes del Evangelio: (Leccionario II, pág. 1121)

Evangelio: Lucas 2, 33-35 (Leccionario II, pág. 1121-1122)

3. Ideas a remarcar en esta celebración:

a) *María nos da ejemplo de esperanza y confianza a pesar de que todo lo tiene en contra.*

b) *María La que sabe escuchar y hacer la voluntad del Padre, también en medio del dolor.*

c) *Jesús anunciado por Simeón, como signo de contradicción, habla del resurgimiento de muchos corazones, como se espera en estos días difíciles.*

d) *María desde entonces vive unida a la futura pasión de su Hijo, y por eso es capaz de comprender y acompañar el dolor del pueblo fiel.*

María nos enseña a vivir, con ella, junto a la Cruz de su Hijo. Como redentora, nos recuerda la tremenda malicia del pecado y nos ayuda a encontrar el verdadero camino del arrepentimiento. La fiesta de hoy tiene su origen en la devoción a la Pasión del Señor. El Papa Pío VII extendió esta fiesta a toda la Iglesia en 1814.

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Apreciados hermanos, hemos querido celebrar esta festividad de nuestra Madre Santísima de los Dolores, para expresar nuestra cercanía con todos los que sufren, tomando como modelo a María, mujer de esperanza, quien a pesar de tener todo en contra, pudo sobrellevar el sufrimiento de ver a su Hijo en la cruz y posteriormente acompañó a la comunidad de los discípulos. Hoy en esta situación de pandemia, ella camina con nosotros y comparte nuestro dolor, encomendemos igualmente a toda nuestra Patria México, para que manifieste la solidaridad que tanto le caracteriza. Entonemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Lc 2, 34–35*

El anciano Simeón dijo a María: Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción; y a ti, una espada te atravesará el alma.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste que junto a tu Hijo en la cruz estuviera de pie su Madre, compartiendo su dolor, concede a tu Iglesia que, asociada con ella a la pasión de Cristo, merezca participar de su gloriosa resurrección. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Los cristianos, creemos firmemente que somos hijos en el Hijo Único de Dios, si Él, aprendió a obedecer al Padre padeciendo, hagamos realidad nuestra unión con Cristo, padeciendo con Él.

PRIMERA LECTURA*Aprendió a obedecer padeciendo y se convirtió en la causa de la salvación.*

De la carta a los hebreos: **5, 7–9**

Hermanos: Durante su vida mortal, Cristo ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL*Del Salmo 30*

R/. Señor, por tu amor tan grande ponme a salvo.

A ti, Señor, me acojo, que no quede yo nunca defraudado; Señor, tú que eres justo, ponme a salvo. Escucha mi oración. **R/.**



Ven a rescarme sin retardo, sé tú mi fortaleza y mi refugio. Pues eres mi refugio y fortaleza, por tu nombre Señor, guía mis pasos. **R/.**

Sácame de la red que me han tendido, pues eres tú mi amparo. En tus manos encomiendo mi espíritu y tu lealtad me librerá, Dios mío. **R/.**

Pero yo en tí confío; “tu eres mi Dios”, Señor siempre te digo; mi suerte está en tus manos, líbrame del poder de mi enemigo que viene tras mis pasos. **R/.**

Qué grande es la bondad que has reservado, Señor, para tus fieles. Con quien se acoge a ti, Señor, y a la vista de todos, ¡qué bueno eres! **R/.**

MONICIÓN SECUENCIA

María estuvo íntimamente unida a la pasión de su Hijo, y por eso también la asociamos a la gloriosa resurrección. El Himno que a continuación recitaremos, nos recuerda este magnífico misterio de nuestra salvación. De pie.

SECUENCIA

*Esta secuencia es opcional tanto en su forma larga como en su forma breve, desde * ¡Oh dulce fuente de amor!*

La Madre piadosa estaba
junto a la cruz, y lloraba
mientras el Hijo pendía;
cuya alma triste y llorosa,
traspasada y dolorosa,
fiero cuchillo tenía.

¡Oh cuán triste y afligida
estaba la Madre herida,
de tantos tormentos llena,
cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena!

¿Y cuál hombre no llorara
si a la Madre contemplara
de Cristo en tanto dolor?
¿Y quién no se entristeciera,
Madre piadosa, si os viera
sujeta a tanto rigor?

Por los pecados del mundo,
vio a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre.
Vio morir al Hijo amado
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.

* ¡Oh dulce fuente de amor!,
hazme sentir tu dolor
para que llore contigo.
Y que, por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado
más viva en él que conmigo.

Y, porque a amarlo me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en sí.
Y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.



Hazme contigo llorar
y de veras lastimar
de sus penas mientras vivo;
porque acompañar deseo
en la cruz, donde lo veo,
tu corazón compasivo.

¡Virgen de vírgenes santas!,
llore ya con ansias tantas
que el llanto dulce me sea;
porque su pasión y muerte
tenga en mi alma de suerte
que siempre sus penas vea.

Haz que su cruz me enamore
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio;
porque me inflame y encienda
y contigo me defienda
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte
de Cristo, cuando en tan fuerte
trance vida y alma estén;
porque, cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.

MONICIÓN EVANGELIO

La representación que solemos hacer de la Virgen Dolorosa con una espada atravesando su pecho, tiene su origen en el siguiente texto evangélico. Dejemos que el relato nos ayude a comprender lo que significa la pasión de Cristo desde sus inicios. Aclamemos al Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosa la Virgen María, que sin morir, mereció la palma del martirio junto a la cruz del Señor. **R/.**

EVANGELIO

Y a ti, una espada te atravesará el alma.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 33 - 35

En aquel tiempo, el padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Hoy una espada atraviesa el alma de María, nuestra madre, de un modo especial; esta espada cambió la vida de María.

Pero ¿quién cambió la vida de María? Fue un niño, su Hijo; el mismo que ha cambiado la nuestra, el mismo que fue puesto para poner ruina a nuestra antigua vida y hacernos resurgir a otra nueva en la cruz.



Se ve en este evangelio la contradicción y el dilema que supone la entrada de Jesús en nuestras vidas, lo revoluciona todo; nos hace tomar conciencia de que dejar atravesar la espada del amor de Cristo en nuestras vidas es doloroso, incluso llega hasta el alma.

Entrada esta espada hasta lo más íntimo del corazón se desvela nuestro pensamiento, nuestro anhelo más profundo: Jesucristo. Ese mismo dolor, pensamiento y anhelo es el que tiene María y quiere que le ayudemos a llevar hoy.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, elevemos nuestra voz suplicante al Padre todopoderoso y, por la intercesión de nuestra Señora de los Dolores, invoquemos la misericordia divina por las necesidades del mundo y de nuestra comunidad. A cada petición contestaremos:

Padre misericordioso, escúchanos.

1. Para que todos los fieles a imitación de María, conserven la fe íntegra, la esperanza firme y la caridad ardiente. ***Oremos.***

2. Para que el Espíritu Santo, que engendró en las entrañas de María al Hijo del Padre Eterno, ilumine y aliente a todos los hombres y los conduzca al conocimiento y al amor de su Creador. ***Oremos.***

3. Para que el ejemplo de María, sufriendo en la presentación en el templo y a los pies de la cruz, dé valor a los que viven con dificultad y dolor este tiempo de pandemia, sea por sufrir la enfermedad o por haber perdido a un ser querido. ***Oremos.***

4. Para que todos los mexicanos, que celebramos el mes patrio en la situación actual de contingencia sanitaria veamos por el bien común y teniendo como modelo a María, nos mostremos cercanos a quienes lo necesiten. ***Oremos.***

5. Para que todos nosotros, puestos los ojos en María, que aún en medio de su dolor mantuvo firme su esperanza, nos esforcemos por imitarla y crecer en las demás virtudes. ***Oremos.***

Escucha, Señor, las oraciones que tus fieles te han presentado al celebrar hoy la festividad de Nuestra Señora de los Dolores, y concédeles por los méritos de la Virgen María, todo lo que te han pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Dios misericordioso, las súplicas y ofrendas que te presentamos para alabanza de tu nombre, al venerar a la santísima Virgen María, a quien, bondadoso, nos entregaste como piadosísima Madre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, p. 531 - 537 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 4, 13

Alégrense de compartir ahora los padecimientos de Cristo, para que cuando se manifieste su gloria, el júbilo de ustedes sea desbordante.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la redención eterna, te pedimos, Señor, que, al conmemorar el dolor de la santísima Virgen María, completemos, a favor de la Iglesia, lo que falta en nosotros a los padecimientos de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Fiesta Patronal, Máter Dolorosa, Col. Canto

CUMPLEAÑOS: Pbro. Saúl Abraham Ché Chí

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno propio, pp. 1373 - 1374; antífonas y salmodia, lectura, responsorio breve, antífona del cántico evangélico, y oración, pp. 1374 - 1375; preces del Común de la santísima Virgen María, p. 1589.

II Vísperas: Himno propio, p. 1375; antífonas propias, lectura, responsorio breve, antífona del cántico evangélico y oración: propios, p. 1376; salmodia y preces del Común de la santísima Virgen María, p. 1597.



16 de Septiembre

MIÉRCOLES
SANTOS CORNELIO, PAPA,
Y CIPRIANO OBISPO, MÁRTIRES

MR. pp. 834 - 835 (823 - 824) / Lecc. II: pp. 800 - 802.

Memoria - Rojo

Cipriano, obispo de Cartago, fue decapitado el 14 de septiembre de 258. Sus escritos, lo mismo que su martirio, revelan el alma de un verdadero pastor, siempre en la brecha para sostener a sus hermanos perseguidos y preservar la unidad de la Iglesia. En todo procuró dar ejemplo de fidelidad a nuestro Señor. El Papa Cornelio, quien murió en Civitavecchia después de un breve pontificado (251 - 253), se ganó el respeto y la amistad de Cipriano. Por este motivo, desde el siglo IV, la Iglesia romana festeja a Cornelio en su propia cripta en el aniversario de Cipriano.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

O bien:

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en los santos Cornelio y Cipriano diste a tu pueblo pastores llenos de celo y mártires victoriosos, concédenos, por su intercesión, ser fortalecidos en la fe y la constancia y trabajar esforzadamente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Entre estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor, el amor es la mayor de las tres.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *12, 31 — 13, 13*

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos platillos que aturden. Aunque yo



tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y mi fe fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido ni se envanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá, y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 32, 2-3. 4-5. 12 y 22*

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Demos gracias a Dios al son del arpa, que la lira acompañe nuestros cantos, cantemos en su honor nuevos cantares, al compás de instrumentos aclamémoslo. **R/.**

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R/.**

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. Muéstrate bondadoso con nosotros, porque en ti, Señor, hemos confiado. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Jn 6, 63c. 68c*

R/. Aleluya, Aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**



EVANGELIO

Tocamos la flauta y ustedes no bailaron, cantamos canciones tristes y no lloraron.

† Del santo Evangelio según san Lucas: *7, 31–35*

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¿Con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan a jugar en la plaza y se gritan los unos a los otros:

‘Tocamos la flauta y no han bailado, cantamos canciones tristes y no han llorado’.

Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y ustedes dijeron: ‘Ese está endemoniado’. Y viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: ‘Este hombre es un glotón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores’. Pero sólo aquellos que tienen la sabiduría de Dios, son quienes lo reconocen”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy vemos cómo la novedad de la Buena Nueva fue avanzando de tal modo que las personas agarradas a las formas antiguas de la fe quedaban como perdidas sin entender nada de la acción de Dios. Nos cuenta el evangelio de hoy la incompreensión del pueblo ante la vida de Jesús. Ni la austeridad de Juan, ni la forma misericordiosa de vivir de Jesús, son motivo de conversión para el pueblo. Para esconder su falta de apertura y de comprensión ellas se defendían y buscaban pretextos infantiles para justificar su actitud de no aceptación. Jesús reacciona con una parábola para denunciar la incoherencia de sus adversarios: “¿Se parecen a niños que no saben lo que quieren!». Y esa frase nos representa bien, porque muchas veces solemos caer en inconformismos, quizá porque, desde una actitud caprichosa, buscamos que la realidad responda a nuestras necesidades e intereses. Y esperamos que Dios sea como nosotros queremos, y por supuesto, eso no será posible. Así pasamos la vida protestando contra Dios “que no es o no hace lo que yo espero”, y desperdiciamos la posibilidad de un verdadero encuentro, porque El Señor no buscó, ni busca complacer expectativas para agradar o quedar bien.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus santos mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los santos Cornelio y Cipriano, nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28–30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

O bien:

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por este sacramento que hemos recibido, te pedimos, Señor, que, a ejemplo de los santos mártires Cornelio y Cipriano, sostenidos con tu espíritu de fortaleza, podamos dar testimonio de la verdad del Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de varios mártires, p. 1641; antífonas y salmodia; del miércoles IV del Salterio; lectura y responsorio breve y preces: del Común de varios mártires, pp. 1642 - 1643; antífona del cántico evangélico y oración propia, p. 1381.

Vísperas: Himno del Común de varios mártires, pp. 1645 - 1646, antífonas y salmodia: miércoles IV del Salterio; lectura, responsorio y preces: del Común de un mártir, pp. 1648 - 1649; antífona del cántico evangélico y oración propia, p. 1381.



17 de Septiembre

JUEVES DE LA XXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA POR EL PROGRESO DE LOS PUEBLOS

MR. pp. 1140 - 1141 (1132 - 1133) / Lecc. II: pp. 804 - 806.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

1 Jn 3, 17

Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congregar una sola familia para ti, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Esto es lo que predicamos y lo que ustedes han creído.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 1-11*

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.

Finalmente, se me apareció también a mí, que soy como un aborto. Porque yo perseguí a la Iglesia de Dios y por eso soy el último de los apóstoles e indigno de llamarme apóstol. Sin embargo, por la



gracia de Dios, soy lo que soy, y su gracia no ha sido estéril en mí; al contrario, he trabajado más que todos ellos, aunque no he sido yo, sino la gracia de Dios, que está conmigo. De cualquier manera, sea yo, sean ellos, esto es lo que nosotros predicamos y esto mismo lo que ustedes han creído.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 117, 1b–2. 16ab–17. 28*

R/. *Te damos gracias, Señor, porque eres bueno.*

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: «Su misericordia es eterna». **R/.**

Escuchemos el canto de victoria que sale de la casa de los justos: «La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo». **R/.**

No moriré, continuaré viviendo para contar lo que el Señor ha hecho. Tú eres mi Dios, y te doy gracias. Tú eres mi Dios, y yo te alabo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mt 11, 28*

R/. Aleluya, Aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Sus pecados le han quedado perdonados, porque ha amado mucho.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **7, 36–50**

En aquel tiempo, un fariseo invitó a Jesús a comer con él. Jesús fue a la casa del fariseo y se sentó a la mesa. Una mujer de mala vida en aquella ciudad, cuando supo que Jesús iba a comer ese día en casa del fariseo, tomó consigo un frasco de alabastro con perfume, fue y se puso detrás de Jesús, y comenzó a llorar, y con sus lágrimas bañaba sus pies; los enjugó con su cabellera, los besó y los ungió con el perfume.

Viendo esto, el fariseo que lo había invitado comenzó a pensar: “Si este hombre fuera profeta, sabría qué clase de mujer es la que lo está tocando; sabría que es una pecadora”.

Entonces Jesús le dijo: “Simón, tengo algo que decirte”. El fariseo contestó: “Dímelo, Maestro”. El le dijo: “Dos hombres le debían



dinero a un prestamista. Uno le debía quinientos denarios, y el otro, cincuenta. Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a los dos. ¿Cuál de ellos lo amará más?” Simón le respondió: “Supongo que aquel a quien le perdonó más”.

Entonces Jesús le dijo: “Has juzgado bien”. Luego, señalando a la mujer, dijo a Simón: “¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa y tú no me ofreciste agua para los pies, mientras que ella me los ha bañado con sus lágrimas y me los ha enjugado con sus cabellos. Tú no me diste el beso de saludo; ella, en cambio, desde que entró, no ha dejado de besar mis pies. Tú no unguiste con aceite mi cabeza; ella, en cambio, me ha ungido los pies con perfume. Por lo cual, yo te digo: sus pecados, que son muchos, le han quedado perdonados, porque ha amado mucho. En cambio, al que poco se le perdona, poco ama”. Luego le dijo a la mujer: “Tus pecados te han quedado perdonados”.

Los invitados empezaron a preguntarse a sí mismos: “¿Quién es éste que hasta los pecados perdona?” Jesús le dijo a la mujer: “Tu fe te ha salvado; vete en paz”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos habla del episodio de la mujer que fue acogida por Jesús durante una comida en casa de Simón, el fariseo. Tres son los protagonistas de este evangelio: “una mujer de la ciudad, una pecadora”, el fariseo Simón y Jesús. Es fácil sospechar que la mujer pecadora había oído alguna predicación de Jesús, le habría oído afirmar que Dios es nuestro Padre, un Padre que nos ama, que es capaz de perdonarnos hasta setenta veces siete... y las palabras de Jesús habían llegado hasta el fondo de su alma, y saltando todo los prejuicios sociales se adentró en casa del fariseo Simón a expresar su cariño a Jesús, y no encontró otra manera mejor de demostrárselo que regándole los pies con sus lágrimas de arrepentimiento, con sus cabellos y con un perfume. Simón también había escuchado alguna predicación a Jesús, y Jesús también había tocado su corazón, por eso, Simón se atrevió a invitarle a su casa. Pero la acción de la mujer pecadora con Jesús y la de Jesús con la pecadora... le sobrepasaba. No podía concebir que Jesús tuviese ese trato con la pecadora. Y Jesús, el tercer protagonista, tuvo que explicarle a Simón que había venido a ofrecer a los pecadores su amor y, por tanto, su perdón. “Por eso te digo, sus muchos pecados están perdonados, porque tiene mucho amor”. Quien ama... queda perdonado. Sin duda, el Evangelio es muy iluminador Dios es Dios de misericordia, de perdón. Dios es amor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha complacido, Señor, las oraciones de los que te suplican, y, al recibir la oblación de tu Iglesia, concédeles que todos los hombres sean colmados del espíritu de hijos de Dios, de manera



que, superada toda injusticia por la caridad, los pueblos lleguen a ser una sola familia, en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 103, 13-15

Con los frutos de tus obras, Señor, llenas la tierra, para que obtengamos de ella el pan de la tierra, y el vino que alegra el corazón del hombre.

O bien:

Lc 11, 9

Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abra, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con un mismo pan, mediante el cual renuevas sin cesar a la familia humana, te rogamos, Señor, que de la participación del sacramento de unidad, obtengamos un amor genuino y puro para ayudar al progreso de los pueblos y cumplir, movidos por la caridad, las exigencias de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Roberto Belarmino, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, pp. 835-836 (824); las demás oraciones se toman del Común de pastores: para un obispo, p. 943 (935); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nació en Montepulciano, Toscana- Italia (1542–1621) y entró muy joven en la Compañía de Jesús. Dio clases en Lovaina y en Roma. Allí escribió sus “Controversias” y dirigió espiritualmente a san Luis Gonzaga. Nombrado por el Papa cardenal - arzobispo de Capua, manifestó gran habilidad pastoral. Fue uno de los más grandes y efectivos teólogos de la Iglesia frente al protestantismo.

ORACION COLECTA

Dios nuestro, que para defender la fe de tu Iglesia colmaste a san Roberto Belarmino de admirable sabiduría y fortaleza, por su intercesión concede a tu pueblo el gozo de profesar íntegramente esa misma fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS

Diac. Pte. Carlos Manuel Rivas Río



ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Christian Cáceres Solís - Pbro. Héctor Augusto Cárdenas Angulo
Pbro. Fausto Guadalupe Castillo Pereyra

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio, pp. 1162 - 1167.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves IV del Salterio, pp. 1172 - 1176.

18 de Septiembre

VIERNES XXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA POR LOS CRISTIANOS PERSEGUIDOS

MR. pp. 1129 - 1130 (1121 - 1122) / Lecc. II: pp. 808 - 810.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 73, 20. 19. 22. 23

Acuérdate, Señor, de tu alianza y no abandones sin remedio la vida de tus pobres. Levántate, Señor, defiende tu causa y no olvides los ruegos de aquellos que te imploran.

O bien:

Hech 12, 5

Mientras Pedro estaba en la cárcel, la comunidad no cesaba de orar a Dios por él.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inescrutable providencia quieres asociar a tu Iglesia a la pasión de tu Hijo, concede a tus fieles que son perseguidos a causa de tu nombre, el espíritu de paciencia y caridad, para que sean hallados testigos fieles y veraces de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Si Cristo no resucitó, vana es la fe de ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: *15, 12–20*

Hermanos: Si hemos predicado que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de ustedes andan diciendo que los muertos no resucitan? Porque si los muertos no resucitan, tampoco



Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, nuestra predicación es vana, y la fe de ustedes es vana.

Seríamos, además, falsos testigos de Dios, puesto que hemos afirmado falsamente que Dios resucitó a Cristo: porque, si fuera cierto que los muertos no resucitan, Dios no habría resucitado a Cristo. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.

Y si Cristo no resucitó, es vana la fe de ustedes; y por lo tanto, aún viven ustedes en pecado, y los que murieron en Cristo, perecieron. Si nuestra esperanza en Cristo se redujera tan sólo a las cosas de esta vida, seríamos los más infelices de todos los hombres. Pero no es así, porque Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 16, 1bcd. 6–7. 8b y 15*

R/. *Atiéndeme, Dios mío, y escucha mi oración.*

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. **R/.**

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas. **R/.**

Protege, Señor, como a las niñas de tus ojos, bajo la sombra de tus alas escóndeme, pues yo, por ser te fiel, contemplaré tu rostro y al despertarme, espero saciarme de tu vista. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. Mt 11, 25*

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**

EVANGELIO

Los acompañaban algunas mujeres, que los ayudaban con sus propios bienes.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 8, 1–3

En aquel tiempo, Jesús comenzó a recorrer ciudades y poblados predicando la buena nueva del Reino de Dios. Lo acompañaban los Doce y algunas mujeres que habían sido libradas de espíritus malignos y curadas de varias enfermedades. Entre ellas iban María, llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios;



Juana, mujer de Cusa, el administrador de Herodes; Susana y otras muchas, que los ayudaban con sus propios bienes.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

En el evangelio de hoy, en cierto sentido sorprende que, al lado de los hombres, hay también mujeres “junto a Jesús”. Lucas coloca a los discípulos y a las discípulas en pie de igualdad, pues ambos siguen a Jesús. En una época en que el testimonio de las mujeres no era considerado como válido Jesús acepta a las mujeres como seguidoras y discípulas, esto nos habla de la fuerza libertadora de Dios, que supera prejuicios y hace que la mujer se levante y asuma su dignidad.

A la luz del Evangelio preguntémosnos: ¿de qué manera estamos valorando hoy a la mujer en nuestro entorno? ¿Nuestra actitud es semejante a la de Jesús?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras humildes oraciones y ofrendas, y concede a cuantos padecen persecución de los hombres, por servirte fielmente, que se alegren de estar asociados al sacrificio de tu Hijo Jesucristo y sepan que sus nombres están escritos en el cielo, entre aquellos que están elegidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 11 -12

Dichosos serán ustedes cuando injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía, dice el Señor. Alégrese y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.

O bien:

1 Jn 3, 2

A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacramento, Señor, fortalece en la verdad a tus siervos y concede a aquellos fieles que se hallan en la tribulación que, cargando su cruz detrás de tu Hijo, puedan, en medio de las adversidades gloriarse sin cesar del nombre de cristianos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: CNGO. Sebastian Castro Lara

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio, pp. 1181 - 1186.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes IV del Salterio, pp. 1191 - 1195.



19 de Septiembre

**SÁBADO DE LA XXIV SEMANA DEL T. ORDINARIO
SAN JOSE MARÍA DE YERMO
Y PARRES, PRESBITERO**

MR. p. 836 (825); 947 (939) / Lecc. II: pp. 812 - 814.

Memoria-Blanco

Nació en la Hacienda de Jalmolonga, estado de México, el 10 de noviembre de 1851. Ordenado sacerdote, pronto comenzó a irradiar su profunda vivencia evangélica: "Imitar a Cristo, que vino a enseñarnos con su ejemplo el amor de preferencia para con los pobres y desamparados que el mundo desprecia...". Fundó en 1885 la Congregación de las Siervas del Sagrado Corazón de Jesús y de los Pobres, la cual continúa su obra de caridad. Murió en Puebla, el 20 de septiembre de 1904.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 131, 9*

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios de misericordia y todopoderoso, que encendiste en el corazón de san José María de Yermo y Parres, presbítero y fundador, un amor ardiente a favor de los pobres y desamparados, concédenos que, a ejemplo suyo, descubramos en cada hermano el rostro de Cristo, tu Hijo, y nos pongamos a su servicio con sincera caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Se entierra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible.*

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios:

15, 35–37. 42–49

Hermanos: Hay algunos que preguntan: “¿Cómo resucitan los muertos? ¿Qué clase de cuerpo van a tener?” Es que no se han puesto a pensar que el grano que se siembra tiene que morir, para que nazca la planta. Lo que se siembra no es la planta que va a brotar, sino solamente la semilla, por ejemplo, de trigo o de cualquier otra cosa.

Lo mismo sucede en la resurrección de los muertos: se siembra un cuerpo corruptible y resucita incorruptible; se siembra un cuerpo



miserable y resucita glorioso; se siembra débil y resucita fuerte; se siembra un cuerpo puramente humano y resucita un cuerpo vivificado por el espíritu divino.

Pues si existe un cuerpo puramente humano, también existe un cuerpo vivificado por el espíritu. En efecto, la Escritura dice que el primer hombre, Adán, fue un ser que tuvo vida; el último Adán es espíritu que da la vida. Sin embargo, no existe primero lo vivificado por el Espíritu, sino lo puramente humano; lo vivificado por el Espíritu viene después.

El primer hombre, hecho de tierra, es terreno; el segundo viene del cielo. Como fue el hombre terreno, así son los hombres terrenos; como es el hombre celestial, así serán los celestiales. Y del mismo modo que fuimos semejantes al hombre terreno, seremos también semejantes al hombre celestial.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 55, 10c–12. 13–14

R/. *Caminaré en la presencia del Señor.*

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? **R/.**

Te debo, Señor, las promesas que te hice, te las cumpliré con acción de gracias, porque libraste mi vida de la muerte, mis pies de la caída, para que camine en la presencia de Dios, mientras tengo la luz de la vida. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 8, 4–15

En aquel tiempo, mucha gente se había reunido alrededor de Jesús, y al ir pasando por los pueblos, otros más se le unían. Entonces les dijo esta parábola:

“Salió un sembrador a sembrar su semilla. Al ir sembrando, unos granos cayeron en el camino, la gente los pisó y los pájaros se



los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, y al brotar, se secaron por falta de humedad. Otros cayeron entre espinos, y al crecer éstos, los ahogaron. Los demás cayeron en tierra buena, crecieron y produjeron el ciento por uno”. Dicho esto, exclamó: “¡El que tenga oídos para oír, que oiga!”

Entonces le preguntaron los discípulos: “¿Qué significa esta parábola?” Y él les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer claramente los secretos del Reino de Dios; en cambio, a los demás, sólo en parábolas *para que viendo no vean y oyendo no entiendan*.”

La parábola significa esto: la semilla es la palabra de Dios. Lo que cayó en el camino representa a los que escuchan la palabra, pero luego viene el diablo y se la lleva de sus corazones, para que no crean ni se salven. Lo que cayó en terreno pedregoso representa a los que, al escuchar la palabra, la reciben con alegría, pero no tienen raíz; son los que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba, fallan. Lo que cayó entre espinos representa a los que escuchan la palabra, pero con los afanes, riquezas y placeres de la vida, se van ahogando y no dan fruto. Lo que cayó en tierra buena representa a los que escuchan la palabra, la conservan en un corazón bueno y bien dispuesto, y dan fruto por su constancia”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Una parábola no es una simple comparación. La parábola busca cuestionar, preguntarnos, y hasta confundirnos. Y lo notamos en esta lectura. ¿Qué sembrador se arriesgaría a tirar semillas en donde seguramente no ha de crecer nada o se pueda desperdiciar? Y la respuesta debería ser: ninguno. Y aquí es donde resalta la fuerza de la predicación de la palabra que como semilla sembrada siempre buscará una tierra para crecer. Como bien explica Jesús mismo en esta parábola, Él es el sembrador y la semilla es la Palabra de Dios. Hay algo que no debemos perder de vista y es que la Palabra de Dios es semilla fecunda, capaz de germinar y de dar frutos de vida eterna. Así que si no hay cosecha, el problema no es de la semilla, no es de la Palabra de Dios, sino de la tierra donde cae esta semilla. Así que en este sentido el texto es muy claro mostrando las cuatro tipos de tierra diferentes. Miremos en nuestro interior y preguntémonos qué clase de terreno somos y si verdaderamente estamos asumiendo en nuestra vida la Palabra de Dios para que dé fruto, al ciento por uno, como nos dice Lucas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san José María de Yermo y Parres, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san José María de Yermo y Parres, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.



San Jenaro, obispo y mártir. Memoria opcional, Rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, pp. 836 - 837 (825); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 930 (922); prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

Siendo obispo de Benevento fue martirizado en Nápoles durante la persecución de Diocleciano. La ciudad lo nombró protector. Su sangre solidificada, guardada en una ampolla, se licua milagrosamente varias veces al año. Río de Janeiro ha hecho célebre el culto a san Jenaro († 305).

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que nos concedes venerar la memoria del mártir san Jenaro, concédenos gozar de su compañía en la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de pastores, pp. 1691 - 1694; antifonas y salmodia: sábado IV del Salterio.

I Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo I del Salterio, pp. 671 - 675; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXV del Tiempo Ordinario, p. 255.

CONSTRUYENDO LA ESPERANZA



ÚNETE Y CUIDATE

**¡Todo esfuerzo trae su recompensa,
tengamos fe y actuemos con sensatez!**

Usa el cubrebocas,
lávate las manos
invita a otros a cuidarse...
**¡Entre todos podemos
salir adelante!**





20 de Septiembre

XXV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El “salario” es el mismo para todos



La parábola de hoy debe leerse teniendo en cuenta la contraposición difícil de entender: *“Los últimos serán*

los primeros, y los primeros serán los últimos”. La narración se desarrolla alrededor de dos ideas: la primera es la de la inscripción progresiva de los trabajadores con igual salario; la segunda, la indignación polémica de los “primeros” contratados. Entonces tenemos que, los fariseos, los que se sentían ser “los primeros”, se molestan porque Jesús ofrece la misma salvación también a los pecadores, “a los últimos”. A los fariseos les molestó la igualdad del trato.

El estilo de Jesús es idéntico para todos. El Reino es un don de Dios y no un “salario” por las buenas obras que uno haga. La salvación no es una recompensa obrero-patronal, sino que es una iniciativa divina hecha de amor y de relación misericordiosa a la que todos estamos invitados a participar con alegría y sin limitaciones. Jesús no se basa en el mérito ni en la estricta justicia, sino que su amor es gratuito y para todos. Concede crédito aún a aquellos considerados “nada”.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



20 de Septiembre

DOMINGO XXV DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 439 (435) / Lecc. II: pp. 62 - 64.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos estamos por iniciar nuestra celebración dominical. El Señor, nos convoca como cada domingo para estar con él, para permanecer con él. Dejemos que el mensaje que Él quiere transmitirnos en este tiempo de prueba y dificultad nos encamine hacia el encuentro definitivo con Jesucristo, el Hijo de Dios. Entonemos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Yo soy la salvación de mi pueblo, dice el Señor. Los escucharé cuando me llamen en cualquier tribulación, y siempre seré su Dios.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de todo lo mandado en tu santa ley, concédenos que, cumpliendo tus mandamientos, merezcamos llegar a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El Profeta nos recuerda que nuestra forma de actuar nunca podrá ser como el proceder de Dios y en la medida que busquemos hacer su voluntad en esa misma medida recibiremos su gracia.

PRIMERA LECTURA

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes.

Del libro del profeta Isaías: 55, 6–9

Busquen al Señor mientras lo pueden encontrar, invóquenlo mientras está cerca; que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes; que regrese al Señor, y él tendrá piedad; a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, sus caminos no son mis caminos, dice el Señor. Porque así como aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los de ustedes y mis pensamientos a sus pensamientos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 144, 2–3. 8–9. 17–18***R/. Bendeciré al Señor eternamente.**

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte. Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas. **R/.**

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor, de quien lo invoca. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Recordemos que a partir del encuentro personal que San Pablo tuvo con Cristo, su vida se transformó a tal grado de mirarlo todo desde la óptica del reino de Dios, por eso nos anima a llevar una vida digna del evangelio.

SEGUNDA LECTURA*Para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia.*

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *1, 20–24. 27*

Hermanos: Ya sea por mi vida, ya sea por mi muerte, Cristo será glorificado en mí. Porque para mí, la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia. Pero si el continuar viviendo en este mundo me permite trabajar todavía con fruto, no sabría yo qué elegir.

Me hacen fuerza ambas cosas: por una parte, el deseo de morir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor; y por la otra, el de permanecer en vida, porque esto es necesario para el bien de ustedes. Por lo que a ustedes toca, lleven una vida digna del Evangelio de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN EVANGELIO

Los planes de Dios nunca serán como los nuestros, por eso pretender negociar con Dios por nuestro esfuerzo o mérito está fuera de toda lógica evangélica, pongamos atención a esta enseñanza. Aclamemos al Señor con alegría.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Cfr. Hch 16, 14b***R/.** Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**



EVANGELIO



¿Vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?

† Del santo Evangelio según san Mateo: 20, 1–16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a un propietario que, al amanecer, salió a contratar trabajadores para su viña. Después de quedar con ellos en pagarles un denario por día, los mandó a su viña. Salió otra vez a media mañana, vio a unos que estaban ociosos en la plaza y les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo que sea justo’. Salió de nuevo a medio día y a media tarde e hizo lo mismo.

Por último, salió también al caer la tarde y encontró todavía a otros que estaban en la plaza y les dijo: ‘¿Por qué han estado aquí todo el día sin trabajar?’ Ellos le respondieron: ‘Porque nadie nos ha contratado’. Él les dijo: ‘Vayan también ustedes a mi viña’.

Al atardecer, el dueño de la viña dijo a su administrador: ‘Llama a los trabajadores y págales su jornal, comenzando por los últimos hasta que llegues a los primeros’. Se acercaron, pues, los que habían llegado al caer la tarde y recibieron un denario cada uno.

Cuando les llegó su turno a los primeros, creyeron que recibirían más; pero también ellos recibieron un denario cada uno. Al recibirlo, comenzaron a reclamarle al propietario, diciéndole: ‘Esos que llegaron al último sólo trabajaron una hora, y sin embargo, les pagas lo mismo que a nosotros, que soportamos el peso del día y del calor’.

Pero él respondió a uno de ellos: ‘Amigo, yo no te hago ninguna injusticia. ¿Acaso no quedamos en que te pagaría un denario? Toma, pues, lo tuyo y vete. Yo quiero darle al que llegó al último lo mismo que a ti. ¿Qué no puedo hacer con lo mío lo que yo quiero? ¿O vas a tenerme rencor porque yo soy bueno?’

De igual manera, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Apreciados hermanos, nuestro Padre Celestial es bondadoso



y justo, después de haber escuchado su Palabra, presentemos nuestras peticiones confiados en su gran amor. Digamos juntos: Padre de toda bondad, escúchanos y llévanos a tu Reino.

1. Por toda la Iglesia para que acoja con caridad a cuantos desean colaborar en la expansión del reino de Dios y los ayude a nunca escatimar esfuerzos en esta noble labor. **Oremos.**
2. Por los responsables de las naciones y especialmente por las autoridades civiles en sus distintos niveles de gobierno, para que pongan lo que esté de su parte y logremos salir de la crisis económica y social que nos ha dejado la pandemia. **Oremos.**
3. Por los que han pasado tribulación, ansiedad y angustia en los largos meses que ha durado la pandemia, para que, experimentando la llamada del Señor, conserven íntegra la esperanza que no defrauda. **Oremos.**
4. Por los muchachos y muchachas de nuestra comunidad parroquial, para que estén atentos a la invitación que el Señor les hace a colaborar en su viña, para que oportunamente se dispongan a hacer su discernimiento vocacional. **Oremos.**
5. Por los que nos sentimos convocados a participar en esta eucaristía, para que experimentemos la alegría de trabajar en la obra de Dios, alejando de nosotros todo sentimiento de insana competencia o rivalidad. **Oremos.**

Recibe estas súplicas que te presentamos Padre Bondadoso y danos lo que tu Divino Corazón quiera regalarnos para ser mejores colaboradores en tu viña. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 118, 4-5

Tú promulgas tus preceptos para que se observen con exactitud. Ojalá que mi conducta se ajuste siempre al cumplimiento de tu voluntad.



O bien:

Jn 10, 14

Yo soy el buen pastor, dice el Señor; y conozco a mis ovejas, y ellas me conocen a mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas, Señor, con tus sacramentos, confórtanos con tu incesante ayuda, para que en estos misterios recibamos el fruto de la redención y la conversión de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: CNGO. Juan Castro Lara

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves y preces: domingo I del Salterio, pp. 680 - 685; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXV del Tiempo Ordinario, p. 261.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo I del Salterio, pp. 689 - 694; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXV del Tiempo Ordinario, p. 261.

**21 de Septiembre****LUNES****SAN MATEO, APÓSTOL Y EVANGELISTA**

MR. pp. 838 - 839 (827 - 828) / Lecc. II, pp. 1122 - 1124 (1128 - 1130).

Fiesta - Rojo

Era publicano, hijo de Alfeo. A pesar de realizar el oficio de publicano, fue llamado por Jesús a seguirle mientras estaba recaudando impuestos. No se conocen detalles de su evangelización. Probablemente murió en Persia. La tradición asegura que es el autor del primer Evangelio, escrito en arameo y traducido, más tarde al griego. Su nombre aparece en el Canon Romano. La vocación de Mateo muestra que la santidad es asequible a todos los cristianos.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Mt 28, 19-20*

Vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolas y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado, dice el Señor.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que, con inefable misericordia, te dignaste elegir a san Mateo para convertirlo de publicano en Apóstol, concédenos que, sostenidos por su ejemplo y su intercesión, te sigamos fielmente y vivamos siempre unidos a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Él fue quien concedió a unos ser apóstoles y a otros, evangelizadores.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: **4, 1-7. 11-13**

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.



Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 18, 2–3. 4–5

R/. *El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.*

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R/.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Aleluya, Aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos, a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, te alaba el coro celestial de los apóstoles. **R/.**

EVANGELIO

Sígueme. Él se levantó y lo siguió.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 9–13

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió.

Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: “¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?” Jesús los oyó y les dijo: “No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: *Yo quiero misericordia y no sacrificios*. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

Para el asombro de muchos, Jesús llama a un pecador para ser su discípulo. Sabemos la especial sensibilidad del Maestro sobre los rechazados por su debilidad, condición y oficio. Y hoy, al celebrar a san Mateo, se nos recuerda cómo el Señor le invita a seguirlo y con él, a cada uno de nosotros. Situación que no evita el escándalo de los fariseos, expertos en trazar muros separadores del perdón de Dios. Los fariseos, estrictos observadores de la ley y las tradiciones de pureza, estaban escandalizados con este hecho y probablemente permanecerían afuera pues no se atrevían a tener contacto con esa "gentuza". Jesús no sabe de separaciones y, menos, en nombre de Dios. Las comunidades, en vez de excluir al publicano como impuro, deben considerarlo como un Don de Dios para la comunidad, pues su presencia hace que la comunidad se vuelva ¡señal de salvación para todos! Hoy cuando Mateo se presenta como un publicano perdonado y llamado, nos ayuda a entender qué significa la vocación de Apóstol: pecadores perdonados por la misericordia del Señor. Como los primeros cuatro llamados por Jesús, el publicano Mateo deja todo lo que tiene y sigue a Jesús. Porque el seguimiento de Jesús exige ruptura. Mateo deja su despacho de impuestos, su fuente de renta, y sigue a Jesús. Y hace muy bien en poner la norma cultural al revés; porque ha venido a acoger a los que nadie considera, y a declarar que los privilegiados de Dios son los olvidados de los hombres, al igual que el médico se ocupa de los enfermos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de san Mateo, te presentamos, Señor, nuestras oraciones y ofrendas, y te pedimos humildemente que mires con amor a tu Iglesia, cuya fe alimentaste con la predicación de los Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los Apóstoles, pp. 536 - 537 (532 - 533).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 9, 13

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Hemos participado, Señor, de la alegría de la salvación que experimentó san Mateo al tener de invitado en su casa al mismo Salvador; concédenos nutrirnos siempre con el alimento de aquel que no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves y preces: propio de la fiesta, pp. 1621 - 1623; salmodia: del domingo I del Salterio; antífona del cántico evangélico y oración, p. 1390.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces, pp. 1624 - 1628; antífona del cántico evangélico y oración propia, p. 1390.



22 de Septiembre

MARTES

SANTOS CRISTOBAL, ANTONIO Y JUAN, MÁRTIRES

MR. pp. 926 - 927 (918 - 919) / Lecc. II: pp. 820 - 822.

Memoria - Rojo

En Tlaxcala, en México, santos Cristóbal, Antonio y Juan, mártires, que alegres dieron su asentimiento a la fe cristiana en tiempo de la primera evangelización de América, por lo cual fueron martirizados por sus antiguos correligionarios († 1527). Fueron canonizados el 15 de octubre de 2017 por S.S el Papa Francisco.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 33, 20 - 21

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor. Él cuida de todos sus huesos y ni uno solo se quebrará.

O bien:

Cfr. Apoc 7, 14; Dn 3, 95

Éstos son los que han pasado por la gran persecución, y han lavado su túnica con la sangre del Cordero. Entregaron sus cuerpos a los suplicios por Dios y obtubieron un corona eterna.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a los santos Cristóbal, Antonio y Juan padecer por Cristo, fortalece también nuestra fragilidad por tu ayuda, para que, así como ellos no dudaron en morir por ti, así nosotros podamos vivir firmes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Diversas sentencias del libro de los Proverbios.

Del libro de los Proverbios: *21, 1-6. 10-13*

Como agua de riego es el corazón del rey en manos del Señor: él lo dirige a donde quiere. Al hombre le parece bueno todo lo que hace, pero el Señor es quien juzga las intenciones.

Proceder con rectitud y con justicia es más grato al Señor que los sacrificios. Tras los ojos altaneros hay un corazón arrogante; la maldad del pecador brilla en su mirada.

Los proyectos del diligente conducen a la abundancia, en cambio el perezoso no sale de la pobreza.



Los tesoros ganados con mentira se deshacen como el humo y llevan a la muerte.

El malvado busca siempre el mal y nunca se apiada de su prójimo. Cuando se castiga al arrogante, el sencillo aprende; cuando se amonesta al sabio, crece su ciencia.

El Señor observa el proceder de los malvados y acaba por precipitarlos en la desgracia. Quien cierra los oídos a las súplicas del pobre clamará también, pero nadie le responderá.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 118, 1. 27. 30. 34. 35. 44*

R/. Enséñame, Señor, a cumplir tu voluntad.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dame nueva luz para conocer tu ley y para meditar las maravillas de tu amor. **R/.**

He escogido el camino de la lealtad a tu voluntad y a tus mandamientos. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.**

Guíame por la senda de tu ley, que es lo que quiero. Cumpliré tu voluntad sin cesar y para siempre. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Lc 11, 28*

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 8, 19–21

En aquel tiempo, fueron a ver a Jesús su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta donde él estaba porque había mucha gente. Entonces alguien le fue a decir: “Tu madre y tus hermanos están allá afuera y quieren verte”. Pero él respondió: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos habla del episodio en que la familia busca a Jesús, quisieron conversar con él, pero Jesús ensancha la familia situándola como aquella que hace vida la Palabra de Dios. Jesús usa su pedagogía para invitar a la muchedumbre a formar parte del Reino. De este modo también nosotros hoy, somos familia de Dios, en la medida en que actualizamos y testimoniamos su Palabra. Miremos nuestro entorno y descubramos con quiénes vamos formando esta familia, este Reinado de Dios... de seguro nos vamos a llevar más de una sorpresa.

Y pensando hoy en nuestra familia nos podemos preguntar ¿en qué medida hacemos esfuerzos para que en ella se viva y testimonie la fe?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda que te presentamos en la celebración de este glorioso martirio para que, además de purificarnos de nuestros pecados, haga aceptables ante ti las oraciones de tus siervos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos, dice el Señor.

O bien:

Cfr. Lc 12, 4

Yo les digo a ustedes, amigos míos: No teman a aquellos que los matan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan del cielo, y hechos un solo cuerpo en Cristo, concédenos, Señor, que nunca nos apartemos de su amor y que, a ejemplo de los santos Cristóbal, Antonio y Juan, lo superemos todo con valentía por él, que tanto nos amó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno del Común de un mártir, p. 1163; antífonas y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breves, antífonas y salmodia: martes I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, pp. 1663 - 1666.

II Vísperas: Himno del Común de un mártir, pp. 1667 - 1668; antífonas y salmodia: martes I del Salterio; lectura, responsorio, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de un mártir, pp. 1670 y 1672.



23 de Septiembre

MIÉRCOLES
SAN PÍO DE PIETRELCINA, PRESBITERO

MR. p. 840 (828) / Lecc. II: pp. 824 - 826.

Memoria - Blanco

Nació en 1887 en Pietrelcina, Italia. Fue presbítero de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, y vivió en el convento de San Giovanni Rotondo, en Apulia. El padre Pío fue un generoso dispensador de la misericordia divina; se dedicó incansablemente a la dirección espiritual y la administración del sacramento de la Penitencia, mostrando una atención particular hacia los pobres y los enfermos. Buscó una identificación cada vez mayor con Cristo crucificado, para colaborar en la obra de la redención. Terminó su peregrinación terrena el 23 de septiembre de 1968.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Cfr. Sal 131, 9*

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío de Pietrelcina, presbítero, la gracia singular de participar de la cruz de tu Hijo, y renovaste, por su ministerio, las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No me des pobreza ni riqueza; dame solamente lo necesario para vivir.

Del libro de los Proverbios: 30, 5-9

Toda palabra de Dios es verdadera. El Señor es un escudo para cuantos en él confían. No alteres para nada sus palabras, no sea que te reprenda y resultes mentiroso.

Dos cosas te pido, Señor, antes de morir, no me las niegues: líbrame de la falsedad y la mentira; no me des pobreza ni riqueza, dame tan sólo lo necesario para vivir, no sea que la abundancia me aparte de ti y me haga olvidarte; no sea que la pobreza me obligue a robar y me lleve a ofenderte.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 118, 29. 72. 89. 101. 104. 163*
R/. Condúceme, Señor, por tu camino.

Apártame de los caminos falsos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. Aparto mi pie de toda senda mala para cumplir tus palabras. **R/.**

Medito tus decretos y odio el camino de la mentira. Detesto y aborrezco la mentira y amo tu voluntad. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Mc 1, 15*

R/. Aleluya, Aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 1–6

En aquel tiempo, Jesús reunió a los Doce y les dio poder y autoridad para expulsar toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a predicar el Reino de Dios y a curar a los enfermos.

Y les dijo: “No lleven nada para el camino: ni bastón, ni morral, ni comida, ni dinero, ni dos túnicas. Quédense en la casa donde se alojen, hasta que se vayan de aquel sitio. Y si en algún pueblo no los reciben, salgan de ahí y sacúdanse el polvo de los pies en señal de acusación”.

Ellos se pusieron en camino y fueron de pueblo en pueblo, predicando el Evangelio y curando en todas partes.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos trae la descripción de la misión que los Doce recibieron de Jesús. Los Apóstoles se sintieron misioneros llevando la salud y curando enfermedades del alma. Lo hicieron al estilo de Jesús desde la sencillez y la actitud de servicio. Hoy la humanidad entera clama ser atendida, escuchada, busca la paz y el encuentro... Muchas veces nuestro entorno tiene necesidad de ser liberado de ataduras que impiden justicia, fraternidad, dignidad. Por eso la llamada a actualizar el mensaje recibido; pidamos al Espíritu la gracia y el coraje para desintalarmos y exponernos al cambio que la misión requiere.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Pío de Pitrelcina, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46–47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

O bien:

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Pío de Pitrelcina, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Carlos Higinio Buenfil Palma

Pbro. Jesús de Atocha Caballero Encalada

Pbro. Luis Ángel Espínola Echeverría

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: del Común de pastores, pp. 1691 - 1694; antífonas y salmodia: miércoles I del Salterio.

Vísperas: Himno del Común de pastores, p. 1696; antífonas y salmodia: miércoles I del Salterio; lectura, responsorio, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de pastores, pp. 1698 - 1701.



24 de Septiembre

JUEVES DE LA XXV SEMANA DEL T. ORDINARIO
MISA VOTIVA NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc. II: pp. 828 - 830.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

No hay nada nuevo bajo el sol.

Del libro del Eclesiastés (Cohélet): *1, 2–11*

Todas las cosas, absolutamente todas, son vana ilusión.

¿Qué provecho saca el hombre de todos sus trabajos en la tierra? Pasa una generación y viene otra, pero la tierra permanece siempre.

El sol sale y se pone; corre y llega a su lugar, de dónde vuelve a salir. Sopla el viento hacia el sur y gira luego hacia el norte, y dando vueltas y más vueltas, vuelve siempre a girar. Todos los ríos van al mar, pero el mar nunca se llena; regresan al punto de donde vinieron y de nuevo vuelven a correr.

Todo es difícil de entender: no deja el hombre de cavilar, no se cansan los ojos de ver ni los oídos de oír. Lo que antes existió, eso volverá a existir. Lo que antes se hizo, eso se volverá a hacer. No hay nada nuevo bajo el sol.

Si de alguna cosa dicen: “Mira, esto sí es nuevo”, aun esa cosa existió ya en los siglos anteriores a nosotros. Nadie se acuerda de los antiguos y lo mismo pasará con los que vengan: no se acordarán de ellos sus sucesores. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

**SALMO RESPONSORIAL***Del Salmo 89***R/. Tu eres, Señor, nuestro refugio.**

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R/.**

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. **R/.**

Enseñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R/.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO*Jn 14, 6***R/. Aleluya, Aleluya.**

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién es entonces éste de quien oigo semejantes cosas?

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 7– 9

En aquel tiempo, el rey Herodes se enteró de todos los prodigios que Jesús hacía y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado; otros, que había regresado Elías, y otros, que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.

Pero Herodes decía: “A Juan yo lo mandé decapitar. ¿Quién será, pues, éste del que oigo semejantes cosas?” Y tenía curiosidad de ver a Jesús.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Desde el principio de su predicación, Jesús empezó a tener fama. Su hablar sonaba distinto al de otros predicadores, sus enseñanzas sobre Dios. En más de una ocasión, el evangelio recoge que después de una actuación y predicación de Jesús, muchos quedaban asombrados y decían, “pero ¿quién es este?”. El evangelio de hoy nos presenta la reacción de Herodes ante la predicación de Jesús. Herodes no sabe situarlo. Había matado a Juan Bautista y ahora quiere ver a Jesús de cerca. En el horizonte despuntan amenazas. A Herodes lo rodea la



duda, intriga, el temor de no saber con qué o con quién se encontraría. Bien sabemos que su deseo de ver a Jesús no pasaba de la mera curiosidad o del temor a que este nuevo profeta le pudiese echar en cara la muerte de Juan. No quería verlo para escuchar limpiamente su palabra, con la posibilidad de cambiar de vida y apuntarse a lo que Jesús, proponía...

A la luz del Evangelio nos podemos preguntar: ¿nuestro deseo de encontrarnos con Jesús en qué se basa, qué nos mueve, que buscamos? ¿quién es Jesús para mí?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24-25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS

Pbro. Amilcar Matías Rosado Sosa

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio, pp. 756 - 762.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: jueves I del Salterio, pp. 766 - 772.



25 de Septiembre

VIERNES DE LA XXV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. II: pp. 832 - 834.

Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en Él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por Él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Hay un tiempo para cada cosa.

Del libro del Eclesiastés (Cohélet): *3, 1-11*

Hay un tiempo para cada cosa y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo. Hay un tiempo para nacer y otro para morir; uno para plantar y otro para arrancar lo plantado. Hay un tiempo para matar y otro para curar; uno para destruir y otro para edificar. Hay un tiempo para llorar y otro para reír; uno para gemir y otro para bailar. Hay un tiempo para lanzar piedras y otro para recogerlas; uno para abrazarse y otro para separarse. Hay un tiempo para ganar y otro para perder; uno para retener y otro para desechar. Hay un tiempo para rasgar y otro para coser; uno para callar y otro para hablar. Hay un tiempo para amar y otro para odiar; uno para hacer la guerra y otro para hacer la paz.

¿Qué provecho saca el que se afana en su trabajo? He observado todas las tareas que Dios ha encomendado a los hombres para que en ellas se ocupen.

Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios desde el principio hasta el fin.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.



SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 143, 1b y 2abc. 3–4

R/. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R/.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R/.**

Señor, ¿qué tiene el hombre para que en él te fijes? ¿Qué hay en él de valor, para que así lo estimes? El hombre es como un soplo; sus días, como sombra que se extingue. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 10, 45

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos. **R/.**

EVANGELIO

Tú eres el Mesías de Dios. – Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **9, 18–22**

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos contestaron: “Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado”.

Él les dijo: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?” Respondió Pedro: “El Mesías de Dios”. Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie.

Después les dijo: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El evangelio de hoy retoma el mismo asunto del evangelio de ayer: la opinión de la gente sobre Jesús. Ayer, era a partir de Herodes. Hoy es el mismo Jesús quien pregunta qué dice la opinión pública. Después de un buen tiempo viviendo con Jesús, los discípulos están ya en condiciones de no confundirlo con un profeta más. En el diálogo que sostiene Jesús con los suyos, la gente aparece un tanto despistada respecto al Señor, no así los discípulos que ya han entendido que es el Mesías de Dios, el esperado, y Pedro, una vez más, es su acertado portavoz. Sin embargo Jesús impone silencio a los suyos, justo antes de indicarles su fin



próximo en la perspectiva nada satisfactoria de la cruz. ¿Por qué? Quizá porque la fe mesiánica, sin la cruz, resulta nada convincente, parcial e insuficiente. Hoy podemos intentar responder a la pregunta que Jesús hace a sus discípulos. Quizá no nos salga una respuesta tan clara y contundente como la de Pedro. Quizá en el fondo no entendamos bien a este galileo ni su forma de comportarse. Quizá a veces nos parezca poco prudente o demasiado radical. Pero lo que tenemos que seguir escuchando es su invitación a seguirle, a estar con él, a escucharle. Creemos todos en Jesús. Pero algunos entienden a Jesús de una manera y otros de otra. Hoy ¿cuál es el Jesús más común en la manera de pensar de la gente? ¿cómo lo concibo yo?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio: La victoria de la Cruz gloriosa, p.1173 (728).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio, pp. 777 - 783.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: viernes I del Salterio, pp. 787 - 792.



26 de Septiembre

SÁBADO DE LA XXV SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 914 - 915 (906 - 907) / Lecc. II: pp. 836 - 839.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó; y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Acuérdate de tu Creador en tus años jóvenes, antes de que el polvo vuelva a la tierra y el espíritu vuelva a Dios.

Del libro del Eclesiastés (Cohélet): *II, 9 — 12, 8*

Alégrate, joven, durante tu juventud, disfruta de corazón tus años jóvenes. Sigue el camino que te indique el corazón y lo que deleita a tus ojos. Pero no olvides que de todo ello Dios te pedirá cuentas. Aleja de tu corazón la tristeza y de tu cuerpo el sufrimiento; pero recuerda que los placeres de la juventud | son cosas que se acaban. Acuérdate de tu Creador en tus años jóvenes, antes de que vengan los días amargos y se te echen encima los años en que dirás: “No hallo gusto en nada”. Antes de que se nuble la luz del sol, la luna y las estrellas, y retornen las nubes tras la lluvia.

Cuando tiembren los guardias de la casa y se dobleguen los valientes. Cuando las que muelen sean pocas y dejen de trabajar y las que miran por las ventanas se queden ciegas. Cuando las puertas de la calle se cierren y se apague el ruido del molino. Cuando enmudezca el canto de las aves y cesen todas las canciones. Cuando den miedo las alturas y los peligros del camino.

Cuando florezca el almendro y se arrastre la langosta y no dé gusto la alcaparra, porque el hombre se va a su eterna morada y circulan por la calle los dolientes.



Antes de que se rompa el cordón de plata, antes de que se quiebre la lámpara de oro, antes de que se haga añicos el cántaro junto a la fuente, antes de que se caiga la polea dentro del pozo, antes de que el polvo vuelva a la tierra, a lo que era, y el espíritu vuelva a Dios, que es quien lo ha dado.

Todas las cosas, absolutamente todas, dice Cohélet, son vana ilusión. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 89, 3–4. 5–6. 12–13. 14 y 17*
R/. *Tu, eres, Señor, nuestro refugio.*

Tú, Señor, haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años son para ti como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R/.**

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. **R/.**

Enseñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R/.**

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Cfr. 2 Tim 1, 10*
R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, nuestro salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre va a ser entregado. – Tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 43b–45

En aquel tiempo, como todos comentaban, admirados, los prodigios que Jesús hacía, éste dijo a sus discípulos: “Presten mucha atención a lo que les voy a decir: El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres”.

Pero ellos no entendieron estas palabras, pues un velo les ocultaba su sentido y se las volvía incomprensibles. Y tenían miedo de preguntarle acerca de este asunto.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.



REFLEXIÓN

El evangelio de hoy nos habla del segundo anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Un anuncio que surge cuando todos quedaban admirados por las cosas que hacía Jesús. En este contexto es difícil entender y aceptar la cruz; resulta algo contradictorio... pero este es precisamente el plan de Dios, un plan que muchas veces no somos capaces de entender... especialmente porque nos aferramos a esquemas, imágenes o modelos que no son los de Dios. En tiempo de Jesús había muchos que esperaban a un Mesías glorioso y el anuncio de la pasión, no cabía en estas categorías. Hoy podríamos preguntarnos si tenemos el mismo problema, si nuestra imagen de Dios no siempre concuerda con lo que se nos anuncia en la Palabra. Si estamos en esta situación es una oportunidad para orar y profundizar en la fe; no temamos preguntar al Señor que camina a nuestro lado no sólo en los momentos gratos, sino también en los dolorosos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Santos Cosme y Damián, mártires. Memoria, Rojo. Si se elige celebrar la memoria: formulario propio de los santos, pp. 840- 841 (829); antífona del común de mártires: para varios mártires, p. 925 (917); prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540-541 (536-537).

Cosme y Damián, hermanos gemelos nacidos en Arabia. Ejercieron con gran prestigio la medicina. Se les conoce como «los no cobradores», porque curaban sin cobrar nada a los pacientes pobres. Sufrieron el martirio en Alepo (Siria), en tiempos de Diocleciano. Sus nombres aparecen en el Canon Romano.



ORACIÓN COLECTA

Proclamamos, Señor, tu grandeza al celebrar la memoria de tus santos mártires Cosme y Damián, porque a ellos les diste el premio de la gloria eterna y a nosotros nos proteges con tu maravillosa providencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus justos, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la conmemoración de los santos mártires Cosme y Damián, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Raúl Moguel Urtecho

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno de la memoria de santa María en sábado, p. 1607; antífonas y salmodia: sábado I del Salterio; lectura y responsorio breve, antífona del cántico evangélico, preces y oración: de la memoria de santa María en sábado, pp. 1608 - 1612.

Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo II del Salterio, pp. 806 - 811; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXVI del Tiempo Ordinario, p. 295.



Seminario
de Yucatán

Sigamos en
contacto:



9999270777



seminariodeyucatan



9992616477
(solo mensajes)



Seminario de Yucatán

Gracias por colaborar con la formación de los futuros sacerdotes

Para recibir su donativo sólo tiene que hacer el depósito
en la cuenta bancaria del Seminario o traerlo avisando
antes vía telefónica.

Seminario de Yucatán A.R.
Citibanamex No. 82220007711
CLABE 002910822200077112





27 de Septiembre

XXVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

“Firme, cuando digas: ¡Sí!”



El ejemplo de vida familiar que nos propone hoy Jesús es sencillo e inmediato porque toca de cerca nuestra realidad: hijos aparentemente serenos y tranquilos que ocultan rechazos

e insatisfacciones, mientras que otros con actitudes rebeldes son capaces de extraordinaria generosidad. Como dice el refrán, “las apariencias, engañan”. Por lo tanto, hay una ‘obediencia’ que aparenta deferencia y bondad, pero que oculta una sutil rebelión interior; y, al contrario, una desobediencia exterior que -en realidad- tiene una actitud ejemplar de compromiso.

Así, Jesús presenta a los fariseos llenos de formalismos y pagados de sí mismos, satisfechos con su modo de vivir y llenos de gratificaciones en su posición social; pero, también presenta a los considerados rebeldes. A todos llama Jesús a una verdadera conversión. Porque la medida del valor auténtico y oculto de toda persona está en última instancia solamente en las manos de Dios que ve lo más profundo de nuestro corazón. Nunca olvidemos aquella imagen polémica que Él utilizó cuando habló de los sepulcros emblanquecidos de aparente virtud, pero que ocultan corrupción, soberbia egoísmo y vacío.

Jesús se enfrenta con los fariseos porque quiere que revisen a fondo su vida y ya dejen de despreciar a los demás.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



27 de Septiembre

DOMINGO XXVI SEMANA DEL T. ORDINARIO

MR. p. 440 (436) / Lecc. II: pp. 65 - 68.

*Verde***MONICIÓN DE ENTRADA**

Hoy el Señor nos congrega para poder alimentarnos de su Palabra y de su Eucaristía, y de esta manera salir fortalecidos para llevar a cabo con esperanza y fortaleza todo lo que el Señor nos pide en nuestra vida cotidiana. Les invito a entonar juntos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42*

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Dios valora las acciones que realizamos con espíritu de sacrificio, sin embargo, es una verdad de fe, que si adecuamos nuestra vida a la voluntad del Señor, entonces experimentaremos su perdón.

PRIMERA LECTURA*Cuando el pecador se arrepiente, salva su vida.*Del libro del profeta Ezequiel: *18, 25–28*

Esto dice el Señor: “Si ustedes dicen: ‘No es justo el proceder del Señor’, escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo



salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 24, 4bc–5. 6–7. 8–9*

R/. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Descúbrenos, Señor, tus caminos, guíanos con la verdad de tu doctrina. Tú eres nuestro Dios y salvador y tenemos en ti nuestra esperanza. **R/.**

Acuérdate, Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. **R/.**

Porque el Señor es recto y bondadoso indica a los pecadores el sendero, guía por la senda recta a los humildes y descubre a los pobres sus caminos. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

El Apóstol, a través del siguiente himno litúrgico, señala una serie de actitudes básicas del discípulo de Jesucristo, de tal manera que el modelo de vida para todos nosotros es el mismo Señor encarnado, muerto y resucitado.

SEGUNDA LECTURA

Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *2, 1 - 11*

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, lléntenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Cristo, siendo Dios no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos



doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

O bien: Forma breve.

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses: *2, 1–5*

Hermanos: Si alguna fuerza tiene una advertencia en nombre de Cristo, si de algo sirve una exhortación nacida del amor, si nos une el mismo Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El seguimiento de Jesucristo no puede ser solo con palabras, sino que tiene que ir acompañado por las acciones que realizamos que estén en correspondencia con la voluntad de Dios. Aclamemos al Señor con alegría.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**



EVANGELIO

El segundo hijo se arrepintió y fue. Los publicanos y las prostitutas se les han adelantado en el Reino de Dios.

† Del santo Evangelio según san Mateo: *21, 28–32*

En aquel tiempo, Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “¿Qué opinan de esto? Un hombre que tenía dos hijos fue a ver al primero y le ordenó: ‘Hijo, ve a trabajar hoy en la viña’. Él le contestó: ‘Ya voy, señor’, pero no fue. El padre se dirigió al segundo y le dijo lo mismo. Éste le respondió: ‘No quiero ir’, pero se arrepintió y fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” Ellos le respondieron: “El segundo”.

Entonces Jesús les dijo: “Yo les aseguro que los publicanos y las



prostitutas se les han adelantado en el camino del Reino de Dios. Porque vino a ustedes Juan, predicó el camino de la justicia y no le creyeron; en cambio, los publicanos y las prostitutas, sí le creyeron; ustedes, ni siquiera después de haber visto, se han arrepentido ni han creído en él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Unidos a Jesucristo, presentamos al Padre nuestras plegarias juntamente con las intenciones de toda la humanidad. A cada petición contestaremos:

Padre Bueno, enséñanos a cumplir tu voluntad.

1. Por la Iglesia que peregrina es este mundo, para que, vivificada por el Señor, cumpla fielmente su voluntad y haga resonar en todos los ámbitos de la sociedad, la constante llamada a la conversión.

Oremos.

2. Por quienes gobiernan en nuestra Nación y en las demás naciones, para que, trabajen por ser justos y honestos en la administración pública y busquen el bien común de los ciudadanos. **Oremos.**

3. Por quienes sufren de alguna tribulación, especialmente los que no pueden practicar su fe libremente, debido a las circunstancias adversas causadas por la pandemia, para que el Señor les consuele y les premie algún día con la vida eterna. **Oremos.**

4. Por los agentes de pastoral de nuestra Iglesia Arquidiocesana, para que haciendo realidad la cercanía en la esperanza con quienes pasan dificultad, expresen así, su colaboración en la viña del Señor.

Oremos.

5. Por todos los que estamos participando de este banquete fraterno, para que demos con nuestras palabras y nuestras acciones que cumplimos la voluntad del Señor. **Oremos.**

Escucha, Señor, nuestra oración, y guía nuestros corazones hacia ti, de tal manera que contribuyamos a la expansión de tu Reino, mientras somos peregrinos en este mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512-521 (508-517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 118, 49–50

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo, ella me infunde esperanza y consuelo en mi dolor.

O bien:

1 Jn 3, 16

En esto hemos conocido lo que es el amor de Dios: en que dio su vida por nosotros. Por eso también nosotros debemos dar la vida por los hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Ángel Gabriel Suárez Hernández

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Vidal Antonio Cervantes Chan - Pbro. Luis Felipe Sansores Polanco

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas y samodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo II del Salterio, pp. 815 - 821; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXVI del Tiempo Ordinario, p. 299.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, y preces: domingo II del Salterio, pp. 825 - 830; antífona del cántico evangélico (ciclo A) y oración: Domingo XXVI del Tiempo Ordinario, p. 300.



28 de Septiembre

LUNES DE LA XXVI SEMANA DEL T. ORDINARIO MISA POR LA FAMILIA

MR. pp. 1113 - 1114 (1105 - 1106) / Lecc. II: pp. 841 - 843.

Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 6, 2-3

Honrarás a tu padre y a tu madre es un mandamiento muy importante, que lleva consigo esta promesa: Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, ya que tu designio tiene su sólido fundamento la familia, atiende misericordiosamente las súplicas de tus siervos y concédenos que, siguiendo el ejemplo de la Sagrada Familia de tu Hijo Unigénito en el don de su amor y en sus virtudes domésticas, disfrutemos de la eterna recompensa, en la alegría de tu casa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó: ¡Bendito sea el nombre del Señor!

Del libro de Job: *1, 6–22*

Un día fueron los ángeles a presentarse ante el Señor y entre ellos llegó también Satanás. El Señor le preguntó: “¿De dónde vienes?” El respondió: “De dar una vuelta por la tierra”.

El Señor le dijo: “¿Te fijaste en mi siervo Job? No hay nadie como él en la tierra; es un hombre íntegro y recto, que teme a Dios y se aparta del mal”.

Satanás le respondió: “¿Y crees tú que su temor a Dios es desinteresado? ¿Acaso no has construido tú mismo una cerca protectora alrededor de él, de su familia y de todos sus bienes? Has bendecido el trabajo de sus manos y sus rebaños se han multiplicado por todo el país. Pero hazle sentir un poco el peso de tu mano, daña sus posesiones y verás cómo te maldice en tu propia cara”. El Señor le dijo: “Haz lo que quieras con sus cosas, pero a él no lo toques”. Y Satanás se retiró de la presencia del Señor.

Un día en que los hijos e hijas de Job estaban comiendo en casa



del hermano mayor, llegó un mensajero a la casa de Job y le dijo: “Tus bueyes estaban arando y tus burras pastando en el mismo lugar, cuando cayeron sobre ellos unos bandidos, apuñalaron a los criados y se llevaron el ganado. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro criado y le dijo: “Cayó un rayo y quemó y consumió tus ovejas y a tus pastores. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: “Una banda de sabeos, divididos en tres grupos, se lanzaron sobre los camellos y se los llevaron y apuñalaron a los criados. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

No había acabado de hablar, cuando llegó otro y le dijo: “Estaban tus hijos e hijas comiendo en casa de su hermano mayor, cuando un fuerte viento vino del desierto y embistió por los cuatro costados la casa, que se derrumbó y los mató. Sólo yo pude escapar para contártelo”.

Entonces Job se levantó y rasgó sus vestiduras. Luego se rapó la cabeza, se postró por tierra en oración y dijo:

“Desnudo salí del vientre de mi madre y desnudo volveré allá. El Señor me lo dio, el Señor me lo quitó; esa fue su voluntad: ¡Bendito sea el nombre del Señor!”

A pesar de todo lo que le sucedió, Job no pecó ni profirió ninguna insolencia contra Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 16, Ibcd. 2–3. 6–7

R/. Señor, escucha nuestra súplica.

Señor, hazme justicia y a mi clamor atiende; presta oído a mi súplica, pues mis labios no mienten. **R/.**

Júzgame tú, Señor, pues tus ojos miran al que es honrado. Examina mi corazón, revísalo de noche, pruébame a fuego y no hallarás malicia en mí. **R/.**

A ti mi voz elevo, pues sé que me respondes. Atiéndeme, Dios mío, y escucha mis palabras; muéstrame los prodigios de tu misericordia, pues a quien acude a ti, de sus contrarios salvas. **R/.**



ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 10, 45

R/. Aleluya, Aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. **R/.**

EVANGELIO

El más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande.

† Del santo Evangelio según san Lucas: **9, 46–50**

Un día, surgió entre los discípulos una discusión sobre quién era el más grande de ellos. Dándose cuenta Jesús de lo que estaban discutiendo, tomó a un niño, lo puso junto a sí y les dijo: “El que reciba a este niño en mi nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe también al que me ha enviado. En realidad el más pequeño entre todos ustedes, ése es el más grande”.

Entonces, Juan le dijo: “Maestro, vimos a uno que estaba expulsando a los demonios en tu nombre; pero se lo prohibimos, porque no anda con nosotros”. Pero Jesús respondió: “No se lo prohiban, pues el que no está contra ustedes, está en favor de ustedes”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Resulta muy interesante ver cómo Jesús abandona los discursos, y decide realizar un significativo gesto, ante el olvido de sus seguidores y la posibilidad que malinterpreten su ministerio... de que sigan en su pequeño mundo de intereses personales y crean que porque siguen al Mesías, eso los hará poderosos, los hará “ser más que los demás”. Por eso, sin margen de error, requiere que los apóstoles entiendan bien que la humildad del servicio es un rasgo esencial de la misión y el camino que propone. Y esto lo recuerda también para nosotros porque muchas veces nos parece que nuestros méritos por lo que hacemos, nuestros esfuerzos en el seguimiento del Señor, tienen que ser recompensados con algún reconocimiento... y qué nos dice: que el más pequeño es el más grande ¡cuánto no tenemos que cambiar para seguir de verdad al Señor! Que el Señor nos conceda la apertura de corazón y la disponibilidad para dirigir nuestros pasos hacia el horizonte que nos propone.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio de reconciliación, te suplicamos humildemente que conserves a nuestras familias en tu gracia y en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I–IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Is 49, 15

¿Puede acaso una madre olvidarse de su criatura? Aunque hubiera una que se olvidara, yo nunca me olvidaré de ti, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre clementísimo, haz que aquellos que alimentaste con el sacramento celestial, imiten sin cesar los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito para que, después de las pruebas de esta vida, logren estar en su compañía por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

San Wenceslao, mártir. Memoria, Rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 842 (831); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 930 (922); prefacio I de los santos mártires, p. 540 (536).

Fue duque de Bohemia. En medio de una corte de costumbres depravadas, se distinguió por su austeridad y su gran amor a los pobres y a la Virgen María. Se preocupó por la formación cristiana de sus súbditos. Su tumba, en Praga, se convirtió muy pronto en un centro de peregrinaciones. Fue asesinado por su hermano, para apoderarse del gobierno (907–935).

ORACION COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste al mártir san Wenceslao a anteponer al reino terrenal el reino de los cielos, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, nos unamos de todo corazón a ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Santos Lorenzo Ruiz y compañeros, mártires. Memoria, Rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de los santos, p. 843 (832); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para varios mártires, p. 825 (917); prefacio II de los santos mártires, p. 541 (537).

En el siglo XVII (1633–1637), en la ciudad de Nagasaki, del Japón, 16 dominicos (9 sacerdotes, 2 hermanos, 2 monjas y 3 laicos) derramaron su sangre por Cristo. Era un grupo formado por misioneros provenientes de Europa y de Asia que predicaron la fe cristiana en las islas Filipinas, en Formosa y en el Japón. Estos mártires manifestaron la universalidad de la fe cristiana y, con el ejemplo de su vida y de su muerte, esparcieron la semilla para los futuros trabajos misionales de la Iglesia.



ORACION COLECTA

Te rogamos, Señor Dios, que nos concedas la constancia de tus santos mártires Lorenzo Ruiz y compañeros en el servicio a ti y al prójimo, porque en tu reino son felices los que sufren persecución por causa de la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio, pp. 835 - 840.

Vísperas: Himno, antifonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antifona del cántico evangélico, preces y oración: lunes II del Salterio, pp. 845 - 849.

29 de Septiembre

MARTES SANTOS ARCÁNGELES MIGUEL, GABRIEL Y RAFAEL

MR. pp. 845 - 846 (834 - 835) / Lecc. II, impar, pp. 839 - 843.

Fiesta - Blanco

Hoy se venera la memoria de estos Arcángeles de honda raigambre en toda la Tradición de la Iglesia. El nombre de Miguel (en hebreo ¿Quién como Dios?) recuerda el combate librado por este Arcángel y los ángeles fieles contra Lucifer y sus seguidores que se rebelaron contra Dios y fueron precipitados al infierno. Gabriel (en hebreo, Fortaleza de Dios) fue elegido por Dios para anunciar a María el misterio de la Encarnación. El nombre de Rafael (en hebreo, Medicina de Dios) evoca su misión de médico y compañero de viaje del joven Tobías.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 102, 20

Bendigan al Señor todos sus ángeles, poderosos ejecutores de sus órdenes, prontos a obedecer su palabra.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que con admirable armonía distribuyes las funciones de los ángeles y de los hombres, concede, benigno, que aquellos mismos que te asisten, sirviéndote siempre en el cielo, sean los que protejan nuestra vida en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.



PRIMERA LECTURA

Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan: *12, 7–12*

En el cielo se trabó una gran batalla: Miguel y sus ángeles pelearon contra el dragón. El dragón y sus ángeles lucharon ferozmente, pero fueron vencidos y arrojados del cielo para siempre. Así, el dragón, que es la antigua serpiente, la que se llama Diablo y Satanás, la que engaña al mundo entero, fue precipitado a la tierra, junto con sus ángeles.

Entonces yo, Juan, oí en el cielo una voz poderosa, que decía: “Ha sonado la hora de la victoria de nuestro Dios, de su dominio y de su reinado, y del poder de su Mesías, porque ha sido reducido a la impotencia el que de día y de noche acusaba a nuestros hermanos, delante de Dios. Pero ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y por el testimonio que dieron, pues su amor a la vida no les impidió aceptar la muerte. Por eso, alégrese los cielos y todos los que en ellos habitan”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 1137, 1–2ab. 2cde–3. 4–5*

R/. *Te cantaremos, Señor, delante de tus ángeles.*

Te doy gracias, Señor, de corazón por haber escuchado mis lamentos. Te cantaré delante de tus ángeles, me postraré mirando hacia tu templo. **R/.**

Y te daré, Señor, las gracias, por tu fidelidad y por tu amor. Siempre que te invoqué, tú me escuchaste y me diste valor. **R/.**

Que den gracias también todos los reyes al oír las palabras de tu boca, y alaben los designios del Señor, porque inmensa es su gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Sal 103, 21*

R/. Aleluya, Aleluya.

Que bendigan al Señor todos sus ejércitos, servidores fieles que cumplen su voluntad. **R/.**

EVANGELIO

Verán a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.

† Del santo Evangelio según san Juan: *1, 47–51*

En aquel tiempo, cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Éste es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael



le preguntó: “¿De dónde me conoces?” Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los ángeles en algunos círculos parecieran estar de moda, especialmente en los nuevos movimientos religiosos o culturales. En la Biblia también están muy presentes. Se les presenta como agentes de Dios en la historia de la salvación, pero no son objeto central del credo cristiano. En la Tradición de la Iglesia, se celebra de manera conjunta a estos tres Ángeles, que tienen nombre propio, recibido por su misión: Miguel, “¿Quién como Dios?”; Gabriel, “Fortaleza de Dios”; Rafael, “Medicina de Dios”. Hoy en el evangelio Jesús anticipa un triunfo, que estará marcado por el signo de los Ángeles de Dios, ubicándose entre Jesús y el Cielo, mostrando justamente la condición celestial del Señor. Ellos aparecen como quienes están al servicio. Cabe destacar que de alguna manera este signo, surge como resultado de un encuentro con Natanael a quien Jesús llama a seguirlo, de este modo, si con autenticidad y sin doblez nos dejamos acompañar por el Señor, seremos capaces de seguirlo y contemplaremos cosas mayores.

Nuestro seguimiento y fidelidad al Señor ¿nos ha permitido contemplar su presencia en nuestra vida? ¿De qué manera somos también nosotros reflejo de su presencia y acción?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de alabanza, llevado ante tu soberana presencia por ministerio de los ángeles, y te pedimos humildemente que lo recibas complacido y hagas que nos sirva para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de Dios manifestada en los ángeles.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y no cesar de alabarte, celebrando a tus ángeles y arcángeles, ya que el honor que les tributamos, redunda en tu gloria y proclama tu grandeza; pues, si es digna de admiración la creatura angélica, lo es inmensamente más aquel que la creó. Por Cristo, Señor nuestro. Por él, adoran tu majestad todos los ángeles, y nosotros, a una con ellos, te adoramos llenos de júbilo, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**



ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

De todo corazón te doy gracias, Señor; te cantaré delante de tus ángeles.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, el pan celestial con que nos has alimentado, para que caminemos seguros por la senda de la salvación bajo la fiel custodia de los ángeles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Fiesta Patronal

**San Miguel Arcángel de las comunidades de Hochtún, Maní,
Maxcanú, Temax y Mérida, Col. Mayapán.
San Rafael Arcángel, Col. Chuminópolis.**

CUMPLEAÑOS

Pbro. Miguel Arcángel Santos Fernández

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Alfredo José Cirerol Ojeda

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, antífonas propias, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración: propio de la fiesta, pp. 1404 - 1407; salmodia del domingo I del Salterio.

II Vísperas: Himno, antífonas y salmodia, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico, preces y oración, pp. 1408 - 1412.



30 de Septiembre

**MIÉRCOLES
SAN JERÓNIMO,
PRESBITERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA**

MR. pp. 845 - 846 (834 - 835) / Lecc. II, pp. 849 - 852.

Memoria - Blanco

Nació en Dalmacia, Yugoslavia (340–420). Estudió en Roma donde se bautizó. Eligió la vida monástica y se fue a Siria donde se ordenó sacerdote. Volvió a Roma como secretario del Papa Dámaso que le encargó hacer una versión latina de la Biblia. Se fue a Belén para trabajar en el proyecto y vivió allí los últimos 35 años de su vida. Ahí, entre penitencias y oraciones, se entregó en alma y cuerpo a la traducción y comentarios de la Biblia, conocida como la «Vulgata».

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 1, 2–3

Dichoso el hombre que medita la ley del Señor, de día y de noche; dará fruto a su tiempo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que diste a san Jerónimo, presbítero, un suave y vivo afecto por la Sagrada Escritura, concede que tu pueblo se alimente de tu palabra con mayor abundancia y encuentre en ella la fuente de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios.

Del libro de Job: 9, 1–12. 14–16

Job tomó la palabra y les dijo a sus amigos: “Sé muy bien que el hombre no puede hacer triunfar su causa contra Dios. Si el hombre pretendiera entablar pleito con él, de mil cargos que Dios le hiciera, no podría rechazar ninguno. El corazón de Dios es sabio y su fuerza es inmensa.

¿Quién se le ha enfrentado y ha salido triunfante? En un instante descuaja las montañas y sacude los montes con su cólera; él hace retemblar toda la tierra y la estremece desde sus cimientos. Basta con que dé una orden y el sol se apaga; esconde cuando quiere a las estrellas; él solo desplegó los cielos y camina sobre la superficie del mar. El creó todas las constelaciones del cielo:



la Osa, Orión, las Cabrillas y las que se ven en el sur; él hace prodigios incomprensibles, maravillas sin número.

Cuando pasa junto a mí, no lo veo; cuando se aleja de mí, no lo siento. Si se apodera de algo, ¿quién se lo impedirá? ¿Quién podrá decirle: ‘Qué estás haciendo?’

Si Dios me llama a juicio, ¿cómo podría yo rebatir sus acciones? Aunque yo tuviera razón, no me quedaría otro remedio que implorar su misericordia. Si yo lo citara a juicio y él compareciera, no creo que atendiera a mis razones”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL *Del Salmo 87, 10bc–11. 12–13. 14–15*
R/. Señor, que llegue hasta ti mi súplica.

Todo el día te invoco, Señor, y tiendo mis manos hacia ti. ¿Harás tú maravillas por los muertos? ¿Se levantarán las sombras para darte gracias? **R/.**

¿Se anuncia en el sepulcro tu lealtad? ¿O tu fidelidad en el reino de la muerte? ¿Se conocen tus maravillas en las tinieblas? ¿O tu justicia en el país del olvido? **R/.**

Pero yo te pido ayuda, Señor, por la mañana irá a tu encuentro mi súplica. ¿Por qué, Señor, me rechazas y apartas de mí tu rostro? **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO *Fil 3, 8–9*
R/. Aleluya, Aleluya.

Todo lo considero una pérdida y lo tengo por basura, para ganar a Cristo y vivir unido a él. **R/.**

EVANGELIO
Te seguiré a donde quiera que vayas.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 57–62

En aquel tiempo, mientras iban de camino Jesús y sus discípulos, alguien le dijo: “Te seguiré a donde quiera que vayas”. Jesús le respondió: “Las zorras tienen madrigueras y los pájaros, nidos; pero el Hijo del hombre no tiene en dónde reclinar la cabeza”.

A otro, Jesús le dijo: “Sígueme”. Pero él le respondió: “Señor, déjame ir primero a enterrar a mi padre”. Jesús le replicó: “Deja que los muertos entierren a sus muertos. Tú ve y anuncia el Reino de Dios”. Otro le dijo: “Te seguiré, Señor; pero déjame primero despedirme



de mi familia”. Jesús le contestó: “El que empuña el arado y mira hacia atrás, no sirve para el Reino de Dios”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Lucas coloca al comienzo del viaje de Jesús hacia Jerusalén estas exigencias radicales del seguimiento; con esto quiere advertir a los discípulos sobre la seriedad y los riesgos del camino que van a emprender con Jesús. Cuantas veces nos hemos sentido llamados por Jesús, hemos querido ir un poco más allá en nuestro compromiso con Él y al instante hemos puesto mil impedimentos de todo tipo, nos hemos autoconvencido a nosotros mismos de que no puedo: es que mi trabajo... Es que mi familia... Es que no tengo tiempo... Con el pasaje de hoy, con la imagen del camino se nos recuerda que seguir a Jesús es desinstalarnos, superar las dificultades, comprometerse con la justicia, acercar el amor de Dios a los más pobres y marginados, renunciar a la violencia en todas sus formas y abrir caminos a una fraternidad en la que toda la humanidad está invitada a participar sin excepciones ni exclusiones.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, meditando tu palabra, a ejemplo de san Jerónimo, te ofrezcamos con mayor fervor el sacrificio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jer 15, 16

Siempre que oí tus palabras, Señor, las acepté con gusto; tus palabras eran mi gozo y la alegría de mi corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que los sagrados dones que acabamos de recibir en la celebración gozosa de san Jerónimo, inflamen los corazones de tus fieles, para que, atentos a la enseñanza de la Sagrada Escritura, conozcamos lo que debemos seguir y, siguiéndolo, lleguemos a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Pedro José Echeverría López

Liturgia de las Horas (vol. IV)

Laudes: Himno, lectura y responsorio breves, antífona del cántico evangélico y preces: del Común de doctores de la Iglesia, pp. 1707 - 1709; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; preces: del Común de pastores, p. 1693.

II Vísperas: Himno del Común de doctores, p. 1709; antífonas y salmodia: miércoles II del Salterio; lectura, responsorio y antífona del cántico evangélico: del Común de doctores de la Iglesia, p. 1709 - 1710; preces: del Común de pastores, p. 1699; oración de la memoria, p. 1414.

LAS SIETE GRACIAS DE LA VIRGEN MARÍA A SANTA BRÍGIDA

La Santísima Virgen María manifestó a Santa Brígida que concedía siete gracias a quienes diariamente le honrasen considerando sus lágrimas y dolores y rezando siete Avemarías:

- + Pondré paz en sus familias.
- + Serán iluminados en los Divinos Misterios.
- + Los consolaré en sus penas y acompañaré en sus trabajos.
- + Les daré cuanto me pidan, con tal que no se oponga a la voluntad adorable de mi Divino Hijo y a la santificación de sus almas.
- + Los defenderé en los combates espirituales con el enemigo infernal, y protegeré en todos los instantes de su vida.
- + Los asistiré visiblemente en el momento de su muerte; verán el rostro de su Madre.
- + He conseguido de mi Divino Hijo que las almas que propaguen esta devoción a mis lágrimas y dolores sean trasladadas de esta vida terrenal a la felicidad eterna directamente, pues serán borrados todos sus pecados, y mi Hijo y Yo seremos su consolación y alegría.



200328700006